



FACULTAD DE HUMANIDADES
Escuela Académico Profesional De Psicología

TESIS

**CONDUCTAS ANTISOCIALES-DELICTIVAS
Y AUTOCONCEPTO EN ESTUDIANTES DE
SECUNDARIA DE 4° Y 5° GRADO DE UNA
I.E. DE CHICLAYO, 2016**

**PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

Autora:

Bach. Mery Benel Mejía

Chiclayo, 26 de Mayo de 2016

**CONDUCTAS ANTISOCIALES-DELICTIVAS Y AUTOCONCEPTO EN
ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE 4° Y 5° GRADO DE UNA I.E.
DE CHICLAYO, 2016**

Aprobación de la Tesis

Mg. Suarez Santa Cruz, Fernando
Asesor metodólogo

Mg. Vargas Pérez, Mariana
Asesor especialista

Mg. Rojas Jiménez, Blanca
Presidente del jurado de tesis

Mg. Bulnes Bonilla, Gretel
Secretario del jurado de tesis

Mg. Vargas Pérez, Mariana
Vocal del jurado de tesis

DEDICATORIA

A Dios por permitirme culminar mi carrera profesional, a mis padres por la vida, a mi querido esposo Freddy Pinto Amado por su gran amor, y constante preocupación, por su refrán “Del esfuerzo de hoy dependerá el descanso del mañana”; a mis amados hijos Freddy Albert y Hania Alexsandra por su gran apoyo y motivación para la realización de mi Título profesional.

A mis queridos hermanos Orlando y Rene Eugenia y a todas aquellas personas que sin esperar nada a cambio estuvieron apoyándome en cada instante para lograr que mi sueño sea una hermosa realidad.

Mery Benel Mejía.

AGRADECIMIENTO

Agradezco de manera muy especial a mi asesor metodológico Mg. Fernando Suarez por las consideraciones y la guía encaminada en pro de la presente investigación, a mi asesora especialista Mg. Mariana Vargas por las indicaciones constantes para mejorar la presente investigación.

Agradecimiento muy especial a mí jurado evaluador, a la Dra. Blanca Rojas por todos los lineamientos de completud de mi tesis; a la Mg. Gretel Bulnes, por las indicaciones y orientaciones indicadas con el fin de mejora de mi investigación, gracias a su valorable apoyo.

RESUMEN

El presente estudio tiene como objetivo determinar la relación entre conductas antisociales-delictivas y autoconcepto en estudiantes de secundaria de 4° y 5° grado de una I.E. de Chiclayo, 2016, para lo cual la investigación no experimental y diseño transversal correlacional tuvo como muestra a 172 estudiantes mujeres del 4° y 5° grado de secundaria, a quienes se evaluó con el Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivos y el Cuestionario de Autoconcepto de Garley. Los resultados indican que existe relación negativa muy débil entre las conductas antisociales y el autoconcepto a un nivel de significancia $p < 0,05$; sin embargo, no existe relación entre las conductas delictivas y el autoconcepto ya que el nivel de significancia supera el punto crítico $p > 0.05$.

Palabras clave: conductas antisociales, conductas delictivas, autoconcepto, adolescentes, correlación

Abstract

This research aims to determine the relationship between criminal anti-social behavior and self-concept in high school students of 4th and 5th grade of an I.E. of Chiclayo, 2016, for which no experimental research and correlational cross-sectional design had as shows 172 students women of the 4th and 5th grade secondary school applied to Antisociales-Delictivos behavior questionnaire and the questionnaire of self-concept of Garley. The results indicate that there is very weak negative relationship between antisocial behavior and self-concept at a level of significance $p < 0,05$; however there is relationship between criminal behavior and self-concept as the significance level exceeds the critical point $p > 0.05$.

Keywords: antisocial behaviour, criminal behavior, self-concept, adolescents, correlation

INDICE

RESUMEN	iii
INTRODUCCIÓN	vi
CAPITULO I: PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	
1.1. Situación problemática.	09
1.2. Formulación del problema	12
1.3. Delimitación del problema	12
1.4. Justificación e importancia	13
1.5. Limitaciones de la investigación	14
1.6. Objetivos de investigación	14
CAPITULO II: MARCO TEÓRICO	
2.1. Antecedentes de estudios	17
2.2. Bases teóricas científicas	25
2.2.1. Conductas antisociales-delictivas	25
2.2.2. Autoconcepto	32
2.3. Definición de términos básicos	45
CAPITULO III. MARCO METODOLÓGICO	
3.1. Tipo y diseño de investigación	48
3.2. Población y muestra	49
3.3. Hipótesis	50
3.4. Variables	50
3.5. Operacionalización de variables	51
3.6. Abordaje, técnicas e instrumentos de recolección de datos	52
3.7. Procedimiento para la recolección de datos	54
3.8. Análisis estadístico e interpretación de los datos	56
3.9. Principios éticos	57
3.10. Criterios de rigor científico	58
CAPITULO IV. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS	
4.1. Resultados en tablas y gráficos	61
4.2. Discusión de resultados	68
CAPITULO V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	
5.1. Conclusiones	72
5.2. Recomendaciones	73
REFERENCIAS	
ANEXOS	

INTRODUCCIÓN

La presente investigación tiene como variables de estudio a las conductas antisociales-delictivas y el autoconcepto, el primero es entendido como la combinación de dos términos, que aunados vendrían a ser “comportamientos que caen fuera de la ley... y comportamientos característicos de esos ‘granujas’ a psicópatas” (Seisdedos, 2007, p. 6), en cambio el segundo se refiere a “el conocimiento que la persona tiene con respecto a sí misma, es decir, por el conjunto de creencias, percepciones, pensamientos y evaluaciones a los que recurre para describir sus características personales” (Bermúdez, Pérez, Ruiz, Sanjuán y Rueda, 2012, p. 571).

Con respecto a las conductas antisociales-delictivas a nivel internacional Sanabria y Uribe (2009) refieren los varones presentan mayores índices de conducta antisocial-delictiva con respecto de las mujeres. A su vez, a nivel nacional Portocarrero (2014) encuentra una incidencia del 26.4% y 13.8% en niveles alto y muy alto respectivamente en conductas antisociales de una muestra de 159 adolescentes, en cambio en conductas delictivas estos índices bajaron a un nivel alto (8.2%) y muy alto (12.6). A nivel local Chinchay y Gil (2014) detectaron que el 25% de 300 adolescentes se ubicaron en un nivel altamente significativo con respecto de conducta antisocial y delictiva, esto indica hábitos por desacatar normas e infringir leyes sociales.

Por otro lado, en lo que se refiere al autoconcepto Campillo, Zafra y Redondo (2008) concluyen que las adolescentes que practican actividades físicas tienen mayores puntajes en todos los factores de autoconcepto. A nivel nacional García (2014) encontró niveles

predominantemente altos en la mayoría de las dimensiones. Por su parte a nivel local, Cubas y Ríos (2011) encontraron que los niveles de autoconcepto son mayoritariamente bajos (21.8%).

Por todo lo expuesto el presente estudio tiene como objetivo general Determinar la relación entre conductas antisociales-delictivas y autoconcepto en estudiantes de secundaria de 4° y 5° grado de una I.E. de Chiclayo, 2016. Además, la presente investigación fue desarrollada siguiendo una secuencia lógica, de la base teórica a la aplicación práctica, que se presenta de la siguiente manera.

En el capítulo I, se plantea la realidad problemática, la formulación del problema, la delimitación de la investigación, justificación, las limitaciones y los objetivos de investigación.

En cuanto al capítulo II, se detalla el marco teórico, los antecedentes de estudio, las bases teóricas de las variables.

En relación al capítulo III, se da a conocer el marco metodológico, explicando el tipo y diseño de investigación aplicado, la población, hipótesis, el cuadro de operacionalización de variables, el método, las técnicas e instrumentos utilizados, la recolección de datos, el análisis estadístico y finalmente los criterios éticos y científicos.

En el capítulo IV, se presentan los resultados de la investigación que estarán debidamente descritos, además se presentan los gráficos y tablas posteriormente se realizara la discusión de resultados.

Finalmente, en el capítulo V se detallan las conclusiones y recomendaciones, referencias bibliográficas utilizadas y los anexos.

CAPÍTULO I

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Situación Problemática

La adolescencia es una etapa de cambios que empieza con la pubertad y termina con la madurez fisiológica alrededor de los 19 años en la que ocurren cambios de las características físicas, sexuales, de la imagen corporal, autoconcepto, también desarrollo cognitivo y sociales vitales para el adolescente (American Psychological Association [APA], 2010a), estos cambios ejercen una presión en el menor que en diversas situaciones por sometimiento o adecuación del grupo interioriza conductas que son inadecuadas, especialmente aquellos que entran en conflicto con la ley y razón las normas sociales, estos comportamientos son de interés en el presente estudio por lo que se busca conocer la relación entre las conductas antisociales delictivas y el autoconcepto.

Con respecto a las conductas antisociales-delictivas es definida la conducta antisocial como aquella conducta que se desvía de las normas sociales y que atenta con los derechos de otras personas, y la conducta delictiva viene a ser conductas que transgreden las reglas y convenciones sociales (American Psychological Association [APA], 2010a). Sanabria y Uribe (2009) refieren los varones presentan mayores índices de conducta antisocial-delictiva con respecto de las mujeres, estas diferencias son estadísticamente significativas, y además dicha prevalencia aumenta en función de la edad, es decir que adolescentes de 12-13 años muestra niveles inferiores que los de 18 años, de estos datos se resalta que los adolescentes que no son infractores muestran alta incidencia en comportamientos antisociales y delictivos en comparación de los infractores. En contraste con lo anterior Pérez, Gázquez, Mercader, Molero y García (2011) muestran resultados coherentes con los de Sanbria et al, en referencia de que las conductas antisociales y delictivas aumentan su prevalencia con la edad y el curso

escolar, además que este aumento de las conductas perturbadoras se asocia al rendimiento académico de forma negativa, por lo que mayores niveles de comportamiento antisocial-delictivo repercuten en menores niveles de rendimiento académico.

A su vez, a nivel nacional Portocarrero (2014) encuentra una incidencia del 26.4% y 13.8% en niveles alto y muy alto respectivamente en conductas antisociales de una muestra de 159 adolescentes, en cambio en conductas delictivas estos índices bajaron a un nivel alto (8.2%) y muy alto (12.6). A esto se debe mencionar que “Niños que sufren castigo físico y psicológico tienden a tener conductas delictivas. Además pueden desarrollar tendencias suicidas, son más propensos a depresión, ansiedad y esquizofrenia, y a tener un déficit en el aprendizaje” (Andina, como se citó en Radio Programas de Perú, [RPP] 2015), sin embargo cuando un niño maltratado no muestra conductas delictivas entonces este “niño maltratado que no busca la salida de la violencia y de la ilegalidad, va por el otro camino, es decir el de la depresión, la tristeza, el aislamiento, el silencio, la vergüenza y el complejo de inferioridad (Vásquez, 2015, como se citó en RPP, 2015). Por otro lado actualmente están reclusos 1.869 jóvenes en nueve centros juveniles a nivel nacional, de los que siete centros superan su capacidad, de esta población 1037 tienen secundaria incompleta y el régimen de internamiento más alto es 7 a 12 meses (377 adolescentes) y el motivo de ingreso más común es el robo-robo agravado (889 adolescentes), además se debe entender que en el Perú los adolescentes no cometen delitos, sino infracciones, el punto de mayor preocupación es que solo existe un psicólogo por cada 100 jóvenes cuando lo recomendable es uno por cada 30 internos (Daly, 2015)

Asimismo, en la provincia de Chiclayo, Chinchay y Gil (2014) detectaron que el 25% de 300 adolescentes se ubicaron en un nivel altamente significativo con respecto de conducta antisocial y delictiva, esto indica hábitos por desacatar normas e infringir leyes sociales. A esto se agrega que al 2015 el Centro Juvenil José Quiñones muestra una sobrepoblación de adolescentes inimputables, un total de 133 cuando su capacidad es de 126, lo cual representa un riesgo de contención, puesto que las posibilidades de fuga son altas, a causa de antecedentes como del 2013 en el que escaparon 15 internos del Centro Juvenil de Chiclayo, y otros 12 de Pucallpa (Daly, 2015).

Por otro lado, en lo que se refiere al autoconcepto este es definido como el concepto y la evaluación que se hace de uno mismo y en base a sus características, cualidades y habilidades psicológicas y físicas (APA, 2010a), asimismo, se ha podido determinar puntuaciones promedias en las dimensiones de autoconcepto tanto en adolescentes hombre y mujeres (García, Burgueño, López & Ortega, 2013). En esta línea Campillo, Zafra y Redondo (2008) concluyen que las adolescentes que practican actividades físicas presentan mayores puntajes en todos los factores de autoconcepto, ha excepción en el factor emocional; además evidencian menores niveles de ansiedad y depresión. A nivel nacional García (2014) encontró niveles predominantemente altos en la mayoría de las dimensiones de autoconcepto excepto para la dimensión de autocrítica del autoconcepto que puntuó en un nivel medio, además que la claridad del autoconcepto tiene relación con el bienestar psicológico que perciben los adolescentes (Gutiérrez, 2015). Por su parte a nivel local, Cubas y Ríos (2011) encontraron que los niveles de autoconcepto son mayoritariamente bajos (21.8%), lo mismo se aprecia para las dimensiones del autoconcepto: académico (32.4%), social (22.5%), emocional (23.2%), familiar (25.4%), y físico (26.1%).

Entonces analizando los datos anteriores, es que salta la pregunta de si existe asociación entre las conductas antisociales-delictivas y el autoconcepto, y que tipo de relación existe entre ambas, es decir, si la relación es positiva o es negativa, ya que en el caso de la primera, siendo una relación directa nos indicaría que a mayor proporción de conductas antisociales-delictivas mayor será el grado de percepción de autoconcepto, en cambio si la relación es inversa, mostraría que niveles altos conductas problemáticas corresponde a un nivel inferior de autoconcepto, siendo así una explicación del actuar adolescente de la provincia de Chiclayo, partiendo de este punto la investigación permitirá conocer niveles y asociaciones de las variables en adolescente de la ciudad de Chiclayo, sirviendo principalmente para plantear en base a sus resultados posibles formas de actuar.

En base a lo anterior es que es necesario conocer la asociación entre la conducta antisocial y delictiva con el autoconcepto en estudiantes de secundaria de 4° y 5° grado de una I.E. de Chiclayo, 2016.

1.2. Formulación del Problema

¿Cuál es la relación entre conductas antisociales-delictivas y autoconcepto en estudiantes de secundaria de 4° y 5° grado de una I.E. de Chiclayo, 2016?

1.3. Delimitación del problema

La presente investigación se efectuó en la ciudad de Chiclayo del departamento de Lambayeque, teniendo como muestra probabilística a

172 estudiantes mujeres del 4° y 5° grado de secundaria de una Institución Educativa Nacional.

1.4. Justificación e Importancia de la Investigación

Es *conveniente* porque busca determinar la asociación entre la conducta antisocial y delictiva con el autoconcepto, esto permite saber si estas están directamente relacionadas, lo que explicaría las razones del actuar del adolescente, además que permite identificar las prevalencias y predominancias en cuanto a niveles de las variables.

Como *relevancia social*, es beneficioso para la población a estudiar, en su efecto de los resultados los investigadores, psicólogos, sociólogos y personas interesadas pueden proponer programas de intervención, promoción y prevención, a causa de que las conductas perturbadoras están relacionadas con el acoso escolar, siendo esta última un criterio que por ley se exige a las instituciones educativas el de intervenir oportunamente.

A nivel *teórico*, la investigación permite conocer el tipo de asociación entre las variables de estudio, por lo que estos resultados aportan explicativamente la interdicción y prevalencia de ambas variables, esto ayudando a explicar una posible razón de las conductas antisociales-delictivas.

Asimismo, como *utilidad metodológica*, la presente investigación es un referente/antecedente para futuras investigaciones, como además que se proponen nuevas propiedades psicométricas para el cuestionario de conductas antisociales-delictivas, y baremos normalizados para la población estudiada del cuestionario de autoconcepto.

1.5. Limitaciones de la Investigación

Limitaciones bibliográficas para la variable de conductas antisociales-delictivas.

Limitaciones de antecedentes que contengan ambas variables de estudio.

1.6. Objetivos de la Investigación

General

Determinar la relación entre conductas antisociales-delictivas y autoconcepto en estudiantes de secundaria de 4° y 5° grado de una I.E. de Chiclayo, 2016.

Específico

Describir los niveles predominantes de conductas antisociales-delictivas en estudiantes de secundaria de 4° y 5° grado de una I.E. de Chiclayo, 2016.

Describir los niveles predominantes de las dimensiones del autoconcepto en estudiantes de secundaria de 4° y 5° grado de una I.E. de Chiclayo, 2016.

Determinar la relación entre conducta antisocial y las dimensiones del autoconcepto en estudiantes de secundaria de 4° y 5° grado de una I.E. de Chiclayo, 2016.

Determinar la relación entre conducta delictiva y las dimensiones del autoconcepto en estudiantes de secundaria de 4° y 5° grado de una I.E. de Chiclayo, 2016.

CAPÍTULO II
MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de estudios

Internacional

Ibarra y Jacobo (2016) en su investigación titulada “La evolución del autoconcepto académico en adolescentes”, estudio de tipo cualitativo que participaron 150 jóvenes de escuelas de Sinaloa-México, se los evaluó con tres instrumentos: a) entrevista clínico-crítica piagetiana, b) cuestionario de Autoconcepto Forma 5 y c) perfil de autopercepciones. El estudio concluye que el autoconcepto es de naturaleza flexible en esta etapa de la adolescencia y va decreciendo a los 15 años. Además afirman, que estos hallazgos son de utilidad en función de la formulación de estrategias que promuevan la configuración del autoconcepto en los adolescentes, lo cual les permitirá aumentar su desempeño y su crecimiento personal.

Alcázar, Verdejo, Bouso y Ortega (2015) en su investigación titulada “Búsqueda de sensaciones y conducta antisocial”, en la que tuvieron como objetivo analizar la relación entre búsqueda de sensaciones, riesgo y recompensa y sus vinculaciones con las conductas externalizadoras (antisocial, de riesgo y de consumo de drogas), para dicho efecto realizaron la revisión bibliográfica en revistas especializadas, de esta revisión de estudios que en su mayoría corresponden a no experimentales transversales correlacionales con muestras relativamente pequeñas. Los resultados de dicha exploración arrojan que las conductas delictivas conforme aumentan en la adolescencia y que decrecen a los 20 años, se vincula con la sobreactivación del sistema dopaminérgico de recompensa, el cual incitaría al adolescente a buscar nuevas sensaciones y esto a su vez lo estimularía a actuar bajo conductas riesgosas.

Fernández-Bustos, González-Martí, Contreras y Cuevas (2015) en su investigación titulada “Relación entre imagen corporal y autoconcepto físico en mujeres adolescentes”, en la que tuvieron como objetivo examinar las diferencias entre los subdominios del autoconcepto físico, según la insatisfacción corporal y el índice de masa corporal (IMC), el estudio estuvo conformado por 447 adolescentes españolas entre 12 y 17 años de la comunidad La Roda – España, a quienes se les evaluó mediante el Cuestionario de Autoconcepto Físico (CAF) y el Body Shape Questionnaire (BSQ) y la Escala de Evaluación de la Imagen Corporal de Gardner, además de recabar información para el cálculo del IMC. El estudio concluye que los participantes que presentan altos niveles de insatisfacción corporal y un alto IMC, se perciben negativamente a nivel físico (atractivo) y con un autoconcepto devaluado, estos resultados resaltan la importancia de la imagen corporal saludable en el desarrollo del autoconcepto físico y en general de las adolescentes.

Fernandes, Monzani y Ferreira (2013) en su investigación titulada “Indicadores de autoconcepto en adolescentes: autorrelato sobre aspectos positivos y preocupaciones”, en la que tuvieron como objetivo el analizar indicadores del autoconcepto en adolescentes, la muestra fue de 343 estudiantes entre 11 y 18 años de escuelas públicas y privadas de la ciudad de São Paulo-Brasil.

Los resultados del estudio indican que los adolescentes evidencian preocupaciones vinculadas al ámbito escolar, específicamente con el rendimiento académico. En los adolescentes mayores destaca que sus preocupaciones se relaciona con el futuro. La evidencia respalda la propuesta de que el contexto al cual los jóvenes se involucran esencial en el proceso de construcción del autoconcepto positivo, lo cual, abre la

reflexión de promover ambientes estimulantes para el desarrollo saludable de los adolescentes.

Gutiérrez, Portillo, Ríos y Velásquez (2012), en su investigación titulada “Conducta antisocial y delictiva en adolescentes de un Centro de Reclusión en el Quindío, período 2008-2010”, en la que tuvieron como objetivo caracterizar la conducta antisocial y delictiva en adolescentes vinculados al sistema de responsabilidad penal del departamento del Quindío de Colombia, entre los años 2008-2010. La investigación se basó en una metodología cuantitativa de tipo descriptivo y de corte transversal con datos de un centro de reclusión. La población estuvo constituida por 47 adolescentes de entre 14 y 18 años, quedando como muestra 18 adolescentes, a quienes se les evaluó con el cuestionario de conductas antisociales y delictivas A-D, cuyos resultados indican que, 62,5% de adolescentes evidencian alto riesgos de manifestar conductas delictivas y el 54% muestra así mismo un alto riesgo de manifestar conductas antisociales, a partir de estos datos los autores afirman que un alto grado de transgresión a la norma se relacionan con una alta vulnerabilidad a manifestar conductas delictivas.

Cifuentes y Londoño (2011) en su investigación titulada “Perfil cognitivo y psicopatológico asociados a la conducta antisocial”, en la que tuvieron como objetivo establecer los componentes del perfil cognitivo y psicopatológico que caracterizan a los individuos judicialmente condenados, discriminando además el diagnóstico de trastorno de la personalidad antisocial (TPA). Participaron 607 personas que se dividieron en dos grupos: 398 casos (con TPA) y 209 controles (sin TPA), muestra de prisiones de Bellavista y del Buen Pastor de Colombia, a los que se les aplicó los instrumentos: YSQ-L de Young y Brown (1999), EEC-M de Londoño et al. (2006), el MCMI-II de Millon (1999) y la MINI

de Scheehan y Lecrubier (1999). La evidencia muestra que las variables que se relacionan con la conducta antisocial, fueron esquemas de insuficiente autocontrol y autodisciplina, grandiosidad y privación emocional, personalidad paranoide, compulsiva y esquizoide y síndrome clínico delirante.

Peña (2010) en su investigación titulada “Conducta antisocial en adolescentes: factores de riesgo y de protección”, en la que tuvo como objetivo analizar las distintas manifestaciones de la conducta antisocial según edad y sexo de los adolescentes, y además realizar un análisis comparativo del consumos de sustancias y prevalencias de conductas agresivas situacionales según el nivel alto o bajo de conducta antisocial, para ello la muestra estuvo constituida por 1629 sujetos de entre 14 y 17 años de seis instituciones educativas de la ciudad de Majadahonda - España. El estudio fue de corte no experimental con diseño transversal correlacional-causal, y los instrumentos aplicados fueron una serie de escalas: Escala de conducta antisocial, Cuestionario de Agresión, Escala de Búsqueda de Sensaciones para niños y adolescentes, Escala de Impulsividad Afán de Aventura y Empatía, Cuestionario de Evaluación del Autoconcepto, y la Escala de evaluación de la depresión. Los resultados a modo de conclusiones muestra que la prevalencia de las conductas antisociales y conductas agresivas y/o violentas parecen aumentar entre los 14 y 16 años, no obstante, disminuyen en los últimos años de la adolescencia, excepto el consumo de sustancias. Por último, las conductas agresivas y/o violentas y el consumo de drogas se presentan mayormente en adolescentes con altos niveles de conducta antisocial, lo cual respalda la afirmación de que las manifestaciones del comportamiento antisocial suelen aparecer en conjunto.

Campillo, Zafra y Redondo (2008) en su investigación titulada “Relaciones entre la práctica de actividad física y el autoconcepto, la ansiedad y la depresión en chicas adolescentes”, en la que tuvieron como objetivo Conocer cuál es la relación que existe entre el ambiente familiar, la supervisión parental y la gravedad de la conducta antisocial en menores infractores. La población estuvo conformada por menores infractores de un Centro Tutelar del Estado de Morelos, de México. Los instrumentos se aplicaron a 86 hombres de 12 a 21 años, los cuales fueron Escala de Conducta Antisocial, Escala de Ambiente Familiar, Escala de Supervisión. Resultados: el 59.3% reportó haber incurrido en violencia y robos, y el 51.2% dijo haber cometido actos antisociales graves. La comunicación con el hijo predice y permite a los padres el manejo de reglas y conocimiento de pares, el conocimiento de las actividades del hijo, lo cual deja en evidencia que la calidad de comunicación predice significativamente la conducta antisocial, por lo tanto los resultados destaca la importancia de un ambiente familiar basado en la comunicación y el apoyo, lo cual posibilita una supervisión parental.

Nacional

Gutiérrez (2015), en su investigación titulada “Claridad del autoconcepto, autoestima y bienestar psicológico en adolescentes de zonas urbano marginales”, en la que se tuvo como objetivo hallar la correlación entre las variables, para lo cual la investigación cuantitativa no experimental, transversal correlacional, tuvo como muestra a 128 adolescentes de 12 a 18 años de edad de zonas urbano-marginales del distrito de Ventanilla-Lima, a los que se les aplicó la Escala de Claridad del Autoconcepto, la Escala de Autoestima de Rosenberg y la Escala de Bienestar Psicológico para Jóvenes Adolescentes. Los resultados

indican que existe correlación significativa entre Claridad del autoconcepto y Autoestima y correlaciones significativas entre Claridad del autoconcepto y grado.

Díaz (2014) en su investigación titulada “Asociación entre acoso escolar y autoconcepto de agresoras, víctimas y observadoras en las alumnas de secundaria de dos colegios nacionales, Lima 2013”, tuvo como finalidad determinar la relación entre las variables de estudio, para lo cual su investigación cuantitativa no experimental, transversal correlacional tuvo como muestra a 682 escolares de 10 a 18 años de edad, a las que se les administró un test de Bullying y la Escala de autoconcepto Forma 5 (AF-5). La evidencia indica que el acoso escolar guarda relación con las dimensiones sociales y familiar. El ser observadora se relaciona con la dimensión matemática y la académica. El ser víctima se relaciona con la dimensión familiar, habilidades, académica, apariencia, lenguaje y matemática. A su vez, se encontró que las evaluadas puntuaron predominantemente en niveles altos en las dimensiones de autoconcepto excepto para la dimensión de autocrítica del autoconcepto que puntuó en un nivel medio predominantemente.

Portocarrero (2014) en su investigación titulada “Socialización parental y conductas antisociales - delictivas en alumnos de tercero, cuarto y quinto grados de secundaria”, contó con una muestra de 159 alumnos de entre los 13 a 18 años de la I.E “San Pedro” de Chimbote. El tipo de estudio no experimental con diseño transversal correlacional, y los instrumentos de recopilación de datos fueron: La Escala de Estilos de Socialización Parental en Adolescentes de Musitu & García (2001), y el Cuestionario de conductas Antisociales – Delictivas (A - D) de Nicolás Seisdedos (2001). La evidencia indican asociación negativa de grado débil y altamente significativa entre las subescalas afecto y diálogo con las conductas delictivas. Además, se halló, relación negativa de grado

débil y significativa entre la dimensión implicación/aceptación con la conducta antisocial - delictiva. Asimismo, se hallaron correlaciones de grado débil y significativa entre la subescala diálogo con antisociales; displicencia con antisociales - delictivas. Asu vez, existe relación negativa grado débil y altamente significativa entre la dimensión implicación/aceptación con la escala antisociales, asimismo en la subescala de afecto con las conductas antisociales. Además, existe relación negativa de grado débil y significativa entre la subescala de afecto con la conducta delictiva y diálogo con la conducta antisocial. Se reportó la existencia relación positiva de grado débil y significativa entre la subescalas de displicencia e indiferencia y las conductas antisociales. Por último, existe relación positiva de grado débil y significativa entre la subescala de coerción física y las conductas delictivas.

Local

Chinchay y Gil (2014) en su investigación titulada “Conductas Antisociales-Delictivas y Estilos de Pensamiento en Estudiantes de una Institución Educativa del Distrito de Tumbán, 2014”, para ello se contó con la participación de 300 estudiantes de entre 13 a 17 años de los grados académicos de tercero y cuarto grado de secundaria. El tipo de investigación no experimental con diseño transversal correlacional, y los instrumentos de recopilación de datos fueron: Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas de Seisdedos (1988) y el Cuestionario de Estilos de Pensamiento de Sternberg-Wagner (1999). Los resultados indicaron que existe asociación negativa muy débil altamente significativa entre la conducta antisocial y estilos de pensamiento: ejecutivo, judicial, jerárquico, local y conservador. Asimismo, se encontró asociación negativa muy débil significativa entre la conducta delictiva y estilos de pensamiento: ejecutivo, judicial y conservador.

Farro y Montes (2014) en su investigación titulada “Conductas antisociales y delictivas en estudiantes de dos instituciones educativas de la ciudad de Chiclayo – 2012”, en la que tuvieron como objetivo el determinar la diferencia significativa entre conductas antisociales-delictivas en estudiantes de dos centros escolares de la ciudad de Chiclayo en el periodo 2012. La investigación fue no experimental y diseño transversal descriptivo-comparativo, usando como muestra 374 alumnos del 3° a 5° grado de secundaria, 244 estudiantes del sistema estatal y 130 estudiantes del sistema particular, a los que se les aplicó el Cuestionario de Conductas antisociales-delictivas A-D, de Siesdedos. La evidencia indican que existen diferencias significativas entre ambos grupos de muestra, siendo que los estudiantes de la institución estatal presentan mayores niveles en contraste con los estudiantes de la institución educativa privada, los primeros con un 34% y 35.7% de nivel altamente significativo y significativo correspondientemente, en cambio el segundo solo presente un 7.7% y 9.2% en las mismas categorías; asimismo se aprecia que los estudiantes varones de la institución educativa estatal muestra mayores niveles de conductas antisociales-delictivas que las mujeres de la misma institución, de estas últimas se resalta la semejanza de prevalencia en cada una de los niveles.

Cubas y Ríos (2011) en su investigación titulada “Autoconcepto y su relación con la adaptación de conducta en alumnos de secundaria”, en la que tuvieron como objetivo conocer la relación entre el autoconcepto y la adaptación de conducta en alumnos del primer al quinto grado de educación secundaria de la I.E.E. N° 10030 “Naylamp” del distrito de Chiclayo, para lo que la investigación no experimental de diseño transversal correlacional usó una muestra probabilística de 142 alumnos de ambos sexos, a los mismos que se les aplicó la Escala de

Autoconcepto Forma-5 (AF-5), y el Inventario de Adaptación de Conducta (IAC). Los resultados indican que existe relación positiva débil ($r=0,477$) entre el autoconcepto y la adaptación de conducta, dicha relación se acepta con un 99% de confianza ($p<0,01$), lo que indica que mientras mejor es el nivel de autoconcepto, mejor será el nivel de adaptación de los sujetos. Asimismo, se aprecia relación significativa entre las dimensiones del autoconcepto y las dimensiones de adaptación de conducta, aceptándose dichas relaciones a niveles de significancia de $p>0.05$ y $p>0.01$. En cuanto al predominio de los niveles de las variables se muestra que los niveles de autoconcepto en el grupo de estudio son mayoritariamente bajos (21.8%), lo mismo se aprecia para las dimensiones del autoconcepto: académico (32.4%), social (22.5%), emocional (23.2%), familiar (25.4%), y físico (26.1%). Por su parte, se presenta niveles bajos de adaptación de conducta con un 40.1%, lo que se asemeja a los resultados bajos de las dimensiones de adaptación: personal (45.8%), familiar (40.8%), educativa (38.7%), y social (39.4%).

2.2. Base teórica científicas

2.2.1. Conductas antisociales-delictivas

2.2.1.1. Definiciones

El termino de conductas antisociales-delictivas, es una composición de dos variables, a las que Seisdodos (2001), une para explicar una nueva forma de entender la conducta problemática, como además de evaluarlo, es por ello que las definiciones de la misma es entendida independiente una de la otra, primero como conducta antisocial, y como conducta delictiva, a partir de esta explicación es que se definen ambas variables de forma separada:

Castro y cols. (1994, p. 11; como se citó en Silva, 2008, p. 32) define la conducta antisocial como “la conducta manifiesta de la violación de una regla social o una acción en contra de otros, independientemente de su severidad”

Fanjul, Martos y Carrillo (2005) mencionan que la conducta antisocial se puede definir como cualquier acción que viole las reglas y expectativas sociales o vaya contra los demás (personas y propiedades), con independencia de su gravedad.

Llanes y Castro (2002, p. 101) define a la conducta antisocial como “aquel comportamiento considerado perjudicial para la sociedad porque afecta el bienestar de los grupos en los que alguno de sus miembros lo manifiesta”

Morán (2004, p. 82) expresa que la conducta antisocial en el ámbito escolar “es aquella conducta en que el educando entorpece el proceso educativo a través del indecoro (falta de respeto), de la falta de interés y de aprovechamiento en las labores docentes y de la mala conducta, tanto en las horas de clases como en los recreos y otras actividades y ejercicios dentro y fuera del salón de clases”

Morán (2004, p. 83) expresa que la conducta antisocial desde el enfoque legal define: “aquella conducta observable de una persona que va en contra de los parámetros o normas establecidas por una comunidad, una clase social o una sociedad en particular, o sea, es la conducta de una persona, niño, adolescente, adulto que viola las leyes de la clase dominante, la sociedad que maneja la economía y la sociedad que ejerce poderes decisionales”

Seisdedos (2001, p. 8) define a las conductas antisociales como conductas que lindan con la frontera de la ley, por ejemplo, molestan a las personas tocando timbres o puertas para alejarse inmediatamente, ensuciar las vías públicas, o coger cosas no son suyas”

Seisdedos (2001, p. 8) define a las conductas delictivas como conductas que encuentran fuera de la ley, dicho de otro modo, los sujetos cometen conducta como robar cosas, llevar armas, conseguir lo que quiere mediante amenaza.”

Vázquez (2012) define a la conducta delictiva como aquellos delitos violentos y no violentos; el primero se incluye asesinatos, homicidios, detenciones ilegales, agresiones sexuales, robo con violencia, lesiones y coacciones; el segundo se incluye delitos contra la salud pública, hurto, robo, amenazas, falsedad y estafa.

2.2.1.2. Paradigma interaccionista y multifactorial del fenómeno de la delincuencia

Según García (2009) refiere que justifican la emergencia de este modelo sobre la conducta delictiva:

1. Mayor poder explicativo: La conducta delictiva es una realidad compleja que, conforme a la naturaleza de las cosas no admite una explicación simple y reduccionista.
2. Mayor apoyo empírico: Los modelos integradores tienen mayor apoyo empírico ya que toma en consideración de la interacción de los factores relevantes de las distintas teorías que son más

contrastables y han sido comprobados, en relación a la conducta delictiva.

3. Mayores posibilidades prácticas: En orden a la prevención y la interacción sobre la conducta delictiva, se deduce que de los dos anteriores argumentos y de la evidencia de que una actuación multidireccional será “a priori” más eficaz cuando se trate de una realidad compleja.

2.2.1.3. Factores de riesgo de la conducta delictiva

Según la Fanjul, Martos y Carrillo (2005) menciona que los factores de riesgo relacionados con la conducta delictiva se subdividen en:

- A. Variables personales: Se encuentra el bajo rendimiento académico e intelectual, la irresponsabilidad (Baja empatía y no consideración de sus actos), el escaso autocontrol (impulsividad, déficit para aplazar la gratificación), pensamiento concreto en lugar de abstracto (falta de planificación de la conducta, escasas habilidades cognitivas para solucionar problemas), locus de control externo (no asocia su conducta a sí mismo, sus actos son justificados con explicaciones externas).
- B. Variables familiares: a socialización con la familia es de vital importancia, no solo en la conducta infantil, sino en la conducta posterior, puesto que a causa de esa socialización se integran normas, reglas, y valores que rigen su actuar a lo largo de la vida, por lo que la familia se asocia al surgimiento como al

mantenimiento de la conducta delictiva, siendo estas variables: bajo estatus socioeconómico, ausentismo paterno en el hogar, abuso de drogas, familia compuesta, prácticas de crianza inadecuadas, pobre supervisión parental, falta de comunicación y actitudes de rechazo al menor (carencia afectiva y negligencia), y el más importante que en la familia se den conductas delictivas.

- C. Variables escolares: Fracaso escolar, ambiente escolar autoritario, malas condiciones laborales, escasa atención a los problemas del alumnado, pocas recompensas.
- D. Los amigos: La presión del grupo de amigos que delinque ejerce poder sobre las conductas de aquellos que quieren ganarse su aprobación y aceptación.

2.2.1.4. Factores causales de la conducta antisocial

Según Morán (2004) menciona que los posibles factores causales e influyentes en la manifestación y desarrollo de la conducta problema y antisocial se debe a lo siguiente:

- a. Rechazo por parte de los padres, negligencia o abuso de los mismos.
- b. Disciplina demasiado fuerte e inconsecuente
- c. Criarse en instituciones de corrección, cárceles o presidios.
- d. Cambiar de hogares con frecuencia, tener padres divorciados, vivir con padres de crianza o ser hijos adoptivos que reciben un verdadero amor de madre y padre
- e. Asociarse con otros niños de conducta antisocial

- f. Ser rechazado, no aceptado por sus pares, maestros y familiares.

2.2.1.5. Características esenciales del trastorno de conducta

Según la nueva versión acogido por el DSM-V, explica un nuevo apartado del trastorno de la conducta, esta vez separado de las otras, las mismas que son explicadas por Morrison (2015) en la guía de diagnóstico basado en este nuevo DSM:

Estas personas rompen las reglas de distintas formas y de manera crónica, no respetando los derechos de los demás, agreden a sus compañeros, generan con conflicto y riñas, mostrando salvajismo contra las personas o animales, lo cual lo caracteriza por la mentira y el robo, ausentes en la escuela, fugas repetidas y desafiantes antes las reglas de los progenitores.

Las D: • Duración (desarrollo de síntomas en el transcurso de un año, con un síntoma o más en los últimos seis meses) • Discapacidad (disfunción laboral/educativa, social o personal) • Diagnóstico diferencial (TDA/H, TND, trastornos del estado de ánimo, crecimiento y desarrollo ordinario de la niñez, TPA, trastorno explosivo intermitente).

Notas para codificación

Con base en la edad de inicio, especificar:

F91.1 [312.81] Tipo con inicio durante la niñez. Por lo menos un problema de la conducta inicia antes de los 10 años.

F91.2 [312.82] Tipo con inicio en la adolescencia. No se presentan problemas de la conducta antes de los 10 años.

F91.9 [312.89] Edad de inicio no especificada. Información insuficiente.

Especificar la intensidad:

Leve. Cuenta con síntomas suficientes, pero no demasiados, y el daño a otros es mínimo.

Moderado. Los síntomas y el daño a otros son de grado intermedio.

Grave. Muchos síntomas, gran daño a otros.

Especificar si:

Con emociones pro sociales limitadas. Véase el análisis independiente que sigue.

2.2.1.6. Factores de los trastornos del comportamiento

Según Parellada, San, Martínez, Martín (2009) propone en su modelo de evaluación de los trastornos del comportamiento factores de primer orden y macro factores en los adolescentes de 12 a 17 años, los mismos que son evaluados mediante el cuestionario ESPERI, que acogen las descripciones diagnosticas mencionadas por el DSM y la CIE.

a. Factores de primer orden

Factor disocial o conducta antisocial. Son conductas que se pueden observar, que trasgreden las normas y derechos de otros.

Factor inatención-impulsividad. Las conductas características del TDAH en cuanto se refiere a desatención e impulsividad.

Factor pre-disocial. Comportamientos agresivos hacia las demás personas.

Factor psicopatía. Describe a la ausencia de empatía y culpabilidad, y presencia de egocentrismo.

Factor hiperactividad. Describe a la actividad excesiva e inapropiada que no se relaciona con la función.

b. Macrofactores

Disocial. Compuesto por los primeros factores disocial, predisocial y psicopatía

Inatención/Hiperactividad/Impulsividad. Compuesto por tres componentes de TDAH.

2.2.1.7. Dimensiones de la conducta antisocial delictiva

Según Seisdedos (2001) menciona dos dimensiones para explicar factorialmente este modelo de evaluación de la conducta perturbadora:

- A) Conductas antisociales: Son conductas características que lindan con la frontera de la ley, por ejemplo, molestan a las personas tocando timbres o puertas para alejarse inmediatamente, ensuciar las vías públicas, o coger cosas no son suyas.

- B) Conductas delictivas: Son comportamientos que caen fuera de la ley, es decir los sujetos cometen conducta como robar cosas, llevar armas, conseguir lo que quiere mediante amenaza.

2.2.2. Autoconcepto

2.2.2.1. Definiciones

Craig y Baucum (2009) mencionan a la autoconciencia para referirse al autoconcepto, la cual se basa en la exploración personal, la maduración cognoscitiva y la reflexión sobre uno mismo; en los niños

implica la incorporación de las expectativas culturales y sociales a sus reflexiones y comportamientos, por medio del cual comienzan a juzgarse a sí mismos y a los demás, para poco a poco llegar a percibirse como individuos aceptables.

García (2001) menciona que el autoconcepto es la valoración subjetiva del propio individuo desde el interior.

Hidalgo y Palacios (2014) mencionan que el autoconcepto se relaciona con la imagen que tenemos de nosotros, siendo el conjunto de características que utilizamos para definirnos y diferenciarnos como individuos y también al conocimiento que cada persona tiene como ser único, el cual es producto de un proceso activo de construcción de las personas en todas las etapas de desarrollo.

Marín y Sell (2012) mencionan que el autoconcepto es el sentido unitario que tenemos como personas, es una construcción fundamental que refleja nuestro propio sentido de conciencia, de pertenencia social y de nuestra identidad.

Papalia, Wendkos y Duskin (2009) define al autoconcepto como el sentido del yo; imagen mental descriptiva y valorativa de las propias capacidades.

Pérez et al. (2012), mencionan que el autoconcepto es un proceso en constante construcción, fruto de la interacción entre el sujeto y el medio, que no dicta mecánicamente la conducta, pero que influye en esta a través de dos procesos mediacionales: el afecto y la motivación.

Pichardo y Amezcua (2012) mencionan que el autoconcepto es una organización cognitivo-afectiva que influye en el comportamiento. Es una realidad compleja que confluyen múltiples percepciones en distintos ámbitos, incluyendo las percepciones de lo que creemos ser, de lo que deseamos ser y de lo que queremos parecer ante otros.

Santrock (2004) menciona que el autoconcepto es la valoración del yo en un contexto o dominio específico.

Sierra (2012) menciona que el autoconcepto es el conjunto de características que conforman la imagen que un sujeto tiene de sí mismo. Este concepto por sí mismo, nuestra idea de quién y cómo somos, que se desarrolla y construye a partir de la interacción de factores cognitivos y sociales en todo el proceso de desarrollo, el cual debe ser entendido en un marco del progreso de las capacidades y habilidades para relacionarse y reconocer a otros.

2.2.2.2. Etapas de desarrollo del autoconcepto

Gurney (1988, en Haeussler & Milicic, 1994, como se citó en Denegri, Opazo & Martínez, 2007), postula de que existen tres etapas de desarrollo del autoconcepto, siendo las siguientes: Etapa existencial o del sí mismo primitivo, etapa de sí mismo exterior y etapa sí mismo interior:

- a. Etapa del sí mismo primitivo. Esta etapa comprende desde los cero años hasta los dos años de edad y en la que el niño va desarrollándose hasta percibirse a sí mismo como una realidad distinta de los demás (Gurney, 1988, en Haeussler et al, 1994, como se citó en Denegri, et al, 2007), es desde esta edad que

el niño se relacionan interactivamente con sus padres, especialmente con su madre, porque es con esta figura que se crea un vínculo de dependencia primaria, lo que se conoce como la relación simbiótica, la cual es necesaria para la subsistencia del niño, y es a partir de esta relación que desarrolla su autoconciencia, asimismo, alrededor de los 12 meses se empieza a reconocer a sí mismo frente a un espejo, y a los 18 meses aproximadamente comienza a referirse a sí mismo, pero en tercera persona. (Gobierno de Canarias, 2002)

- b. Etapa de sí mismo exterior. Esta etapa comprende desde los 2 años hasta los 12 aproximadamente (pre-escolar y escolar). Es con mayor recepción de información, por tanto vital el impacto del éxito y el fracaso, las relaciones significativas. Así en la edad escolar el autoconcepto se expresa en la forma en que el niño se ve a sí mismo y esta sujeto a como los otros lo perciben. (Gurney, 1988, en Haeussler et al, 1994, como se citó en Denegri, et al, 2007).

Además, a esta edad el niño ya puede dar información sobre sí mismo, agregando de a pocos elementos y precisión de la visión que tiene de sí mismo, y comienza a evaluarse en un sentido positivo o negativo. También, esta etapa es de relevancia desde el punto de la imagen corporal donde las interacciones son decisivas, a partir de ello surge la necesidad de retroalimentación positiva del niño acerca de sí mismo.

Al principio de esta etapa, el niño se define y diferencia por medio de sus rasgos físicos. Entre los 8 y 9 años empieza a definirse de manera personal, basados en algunos rasgos

psicológicos. El sentimiento de sí mismo que se adquiere en esta etapa es difícil de modificar posteriormente. Al final de la etapa hay un mayor reconocimiento de sí mismos y mayor conciencia de como los perciben los demás (Gobierno de Canarias, 2002).

- c. Etapa del sí mismo interior. Esta etapa comprende a partir de los 12 años de edad en adelante, en la cual el adolescente busca describirse en términos de identidad, haciéndose esta etapa cada vez más diferenciada y menos global. Si bien gran parte del sustrato de su autoconcepto ya se encuentra construida, esta es la etapa crucial para definirse en términos de autovaloración social (Haeussler et al, 1994, como se citó en Denegrí, et al, 2007). De este modo, las interacciones sociales experimentadas por el adolescente van a configurar sus vivencias de éxito y fracaso, lo cual refuerza o introduce cambios en su autoconcepto. (Gurney, 1988, en Haeussler et al, 1994, como se citó en Denegri, et al, 2007).

Los cambios cognitivos, a partir de los 15 años, facilitan la vulneración de la autoestima, debido a al propio cuestionamiento personal y a la crítica externa. En esta etapa comienzan a diferenciar su yo como una realidad diferente y son las personas de su entorno en las que se ven reflejados y le proveen información significativa acerca de sí mismos. (Gobierno de Canarias, 2002).

En cambio, para Mateos (2001, como se citó en Bernaldo, 2012), refiere que la conciencia de sí mismo y la propia valoración pasan por distintas etapas, que son agrupados del siguiente modo.

- a. Desde el nacimiento hasta los 18 meses o 2 años. Desde la edad temprana los niños dedican esta primera etapa a reconocerse a sí mismos como diferentes de los otros, el cual culmina cuando conocen su propia imagen corporal, produciéndose entre los 18 meses y dos años de vida.
- b. Desde los 2 años hasta los 5 años. Durante esta etapa el niño busca reconocimiento y aprobación, a través de actividades que más les gusta, además que manifiesta la autoestima por medio de sus comportamientos.
- c. Desde los 5 años hasta los 12 años. Durante esta etapa las experiencias sociales favorecen la aparición de nuevas percepciones, aumenta la posibilidad que el niño pueda describirse a sí mismo, y enriquecen los contenidos con los cuales se describen, asimismo en el transcurso, el comportamiento de los niños, confirma la percepción que los otros y ellos tienen de sí mismos.

Por otro lado, Pérez et al. (2012) manifiesta que entre los 6 y 12 años se desarrolla por medio de etapas evolutivas separadas en dos grupos, de 6 a 8 años, y de 8 a 12 años.

- a. 6 a 8 años. De los 6 a 8 años aparecen discriminaciones cada vez más precisas en la descripción de sí mismos, contrastes del tipo todo/nada (por ejemplo: antes me gustaba mucho jugar a la comba, pero ahora no me gusta nada), mayor exploración de contenidos internos y psicológicos (por ejemplo: me gusta mucho ir a casa de mi amiga a jugar).

- b. 8 a 12 años. Entre los 8 y 12 años, predominan las relaciones interpersonales y las comparaciones con otros niños, generalizaciones que incluyen varias conductas, incluso opuestas, mayor énfasis en descripciones referidas a contenidos y rasgos internos.

2.2.2.3. Autoconcepto y su evolución

Según Machargo (1991, en Villa & Auzmendi, 1992, como se citó en Amar & Abello, 2011) existen dos teorías principales sobre la formación y el desarrollo del autoconcepto:

- a. Simbolismo interaccionista (teoría del espejo). Según la teoría del simbolismo interaccionista, el autoconcepto es consecuencia de las evaluaciones que hacen las personas del entorno próximo. El individuo se ve reflejado en la imagen que le ofrecen los otros, como si éstos fueran un espejo. Llega a ser como los demás piensan que él es. En este proceso no todos los que rodean al niño tienen la misma influencia en la formación de su autoconcepto. Así, en los primeros años la información sobre sí mismo la recibe casi exclusivamente de los padres y familiares próximos. Sin embargo, a medida que el niño crece aparecen otras personas significativas: los profesores, compañeros y amigos.
- b. Aprendizaje social. Según la teoría del aprendizaje social, el niño adquiere el autoconcepto por medio de un proceso de imitación a través del cual incorpora en sus propios esquemas las conductas y actitudes de las personas que son importantes

para él. Estas teorías dan una imagen exclusivamente pasiva de la formación del autoconcepto, ya que el niño se limitaría a recibir influencias y evaluaciones, comportándose, por tanto, como ser pasivo y netamente receptor.

Muy aparte de ello de las teorías antes mencionadas, según Amar y Abello, (2011) existen las explicaciones de enfoque cognitivo y el ontogénico/evolutivo del autoconcepto.

- a. Enfoque cognitivo. Según el enfoque cognitivo, el desarrollo del autoconcepto es un proceso que conlleva tanto cambios cuantitativos como cualitativos. A medida que pasan los años, el autoconcepto va incrementando su contenido. El sujeto percibe paulatinamente una mayor cantidad de rasgos de sí mismo, tanto físicos como psíquicos y sociales. Estas características son con el transcurso del tiempo cada vez más diferenciadas.

- b. El enfoque ontogénico o evolutivo. Trata de explicar cómo emerge y se perfila el autoconcepto a través de distintas etapas del desarrollo. A medida que el niño va creciendo, su autoconcepto se va formando y cristalizando. Ahora bien, esto supone que en cada período de la vida el autoconcepto posee unas características específicas que es necesario conocer para poder evaluar este constructo e intervenir en él en caso de que fuera necesario.

Asimismo, Amar et al. (2011) realizan una diferenciación de la evolución del autoconcepto a lo largo del ciclo vital.

- a. De 0 a 2 años. De acuerdo a Amar et al. (2011, p.150) señala que: El yo comienza a desarrollarse ya desde el nacimiento. Inicialmente el niño no tiene conciencia de una existencia separada y diferenciada de su madre. Por tanto, el aspecto dominante en esta etapa es la emergencia del autoconcepto a través del proceso de diferenciación entre aquello que es “él mismo” y lo que es “el otro”.

- b. De 2 a 5 años. Conforme a Amar et al. (2011, p.150) menciona que: La aparición del lenguaje marca el comienzo de una fase de consolidación de sí mismo. Empieza la utilización de los términos “yo” y “mío”, lo que indica una conciencia propia más precisa y una clara diferenciación de los demás. Hacia los dos años y medio se produce la fase de aparición del negativismo. Uno de los objetivos principales de estos años es la adquisición de un sentimiento de autonomía. A través de la negación el niño consolida su conciencia, pone de manifiesto su individualidad y refuerza su sensación de valor.

- c. De 5 a 10/12 años. Según Amar et al. (2011, p.151) comenta que: Es importante fijar la atención en esta etapa, la cual, debido a sus características, despierta el interés de la investigación. Este período se denomina de expansión del sí mismo. El mundo escolar al que accede ahora el niño, la gran variedad de experiencias que allí se le presentan, ponen de relieve la insuficiencia del yo que hasta ahora ha adquirido. Toda la vida escolar aporta al niño nuevas vivencias, dentro de las cuales debe aprender a situarse.

- d. Adolescencia: de 10-12 a 15-18 años. Conforme a Amar et al. (2011, p.152) describe que: La maduración física que tiene lugar en estos años contribuye a ese proceso de definición del autoconcepto. Las transformaciones físicas hacen que el adolescente vuelva a centrar la atención en su imagen corporal. Debe llegar a aceptar estas transformaciones para que de este modo pueda adaptarse de una forma válida a su propio sexo y, al contrario. Esta integración de la nueva imagen corporal contribuye a la valoración de sí mismo y a la afirmación del sentimiento de identidad.

- e. La madurez adulta: de los 20 a los 60 años. De acuerdo a Amar et al. (2011, pp.152-153) refiere que: En el período el autoconcepto no sólo evoluciona, sino que se reformula periódicamente de acuerdo una serie de eventos significativos de esta etapa de vida: inserción laboral, experiencia de éxito o fracaso laboral, matrimonio, la maternidad o paternidad, el status socioeconómico, cultural, que definitiva influyen inexorablemente la valoración de sí mismos en los sujetos.

- f. El autoconcepto en las personas de edad avanzada: 60 años y más. Según a Amar et al. (2011, p.153) afirma que: Existe acuerdo sobre la hipótesis de que el autoconcepto puede evolucionar a partir de los 60 años, que generalmente es negativa, debido a la percepción que tiene la persona de la disminución de sus capacidades físicas, enfermedades, aislamiento y jubilación.

2.2.2.4. Componentes del autoconcepto

Según Beltrán y Bueno (1995) el autoconcepto posee tres componentes: cognitivo, afectivo y conductual:

Componente cognitivo. Conforme a Beltrán et al. (1995, p.214) refiere que: El componente cognitivo representa el contenido del Yo ilustrado por el propio pensamiento: yo soy Indica idea, opinión, creencias, percepción, procesamiento de la información. Es el autoconcepto definido como opinión que se tiene de la propia identidad, de la propia personalidad, y sobre su conducta.

Componente afectivo. De acuerdo a Beltrán et al. (1995, pp.215-216) señala que: Esta dimensión conlleva la valoración de lo que en nosotros hay de positivo y de negativo, produciendo un sentimiento favorable o desfavorable hacia uno mismo. Es la valoración que hacemos de nuestras propias cualidades, y ahí intervienen la sensibilidad y emotividad ante los valores y contravalores que encontramos dentro de nosotros. El juicio de valor más importante para la persona humana.

Componente conductual. Acorde a Beltrán et al. (1995, p.217) afirma que: Es el proceso final de toda su dinámica interna. Conductual significa tensión, intención y decisión de actuar, de llevar a la práctica un comportamiento consecuente y coherente. Es la autoafirmación dirigida hacia el propio yo, y en busca de consideración y reconocimiento por parte de los demás. El esfuerzo por alcanzar uno fama, honor y respeto ante los demás y ante uno mismo.

Por otro lado, Damon y Hart (1982, como se citó en Castejón & Miñano, 2011) distingue cuatro componentes principales del autoconcepto: el yo físico, el yo activo, el yo social, y el yo psicológico.

- a. El yo físico. Está formado por las percepciones sobre las características personales y materiales. Sería el predominante en la etapa de educación infantil, en la que el niño se describe a sí mismo, básicamente, en función de rasgos y cualidades físicas.
- b. El yo activo. Está vinculado a las conductas y habilidades personales, predomina en los primeros años de primaria y se entiende como la percepción de sus propias habilidades en relación con sus compañeros.
- c. El yo social. Esta comprendido por las características del individuo en referencia de un grupo de acuerdo a su posición y estatus en el mismo, además que cobra importancia sus relaciones con sus semejantes, en igualdad y afectos que se profesan.
- d. El yo psicológico. Está constituida por la identidad propia, donde el núcleo del autoconcepto vendrá a ser los valores, creencias, la filosofía personal de vida, sus actitudes o sus pensamientos.

2.2.2.5. Dimensiones del autoconcepto

Según García (2001) refiere que el autoconcepto está compuesto por una serie de dimensiones, las cual facilitan la predicción del comportamiento:

- a. Física: Es el grado de aceptación y satisfacción con el propio aspecto o apariencia física. Para García (2001) es el primer aspecto que se considera en los niños aunque oscila entre la pubertad y adolescencia, y es afectado por la forma en como es tratado el sujeto en su ámbito familiar.
- b. Aceptación Social: Hace referencia a la percepción del individuo en relación a su habilidad para ser aceptado por demás y establecer amistades. Además, García (2001) considera que este aspecto se considera primordial la aceptación de sus pares, por lo que uno no se acepta si no se siente aceptado por los demás, siendo este último un predictor de ajuste personal y salud psíquica.
- c. Intelectual: Se refiere a la evaluación y valoración del individuo en cuanto a sus capacidades intelectuales y rendimiento académico.
- d. Familiar: Hace referencia a los vínculos familiares que establece el individuo y el grado de satisfacción que otorga su ambiente familiar.

- e. Sensación de control: El sujeto valora en el plano de los objetos, de las personas y del pensamiento en qué grado cree que controla esa realidad.
- f. Personal. Es una valoración global de la persona, un plano superior a los otros

Lo mencionado por García es la forma en cómo se va a medir la variable en la población de estudio.

2.3. Definición de la terminología

Conductas antisociales: como conductas que lindan con la frontera de la ley, por ejemplo, molestan a las personas tocando timbres o puertas para alejarse inmediatamente, ensuciar las vías públicas, o coger cosas no son suyas (Seisdedos, 2001, p. 8).

Conductas delictivas: “comportamientos que caen fuera de la ley, es decir los sujetos cometen conducta como robar cosas, llevar armas, conseguir lo que quiere mediante amenaza.” (Seisdedos, 2001, p. 8)

Autoconcepto: El autoconcepto es la valoración subjetiva del propio individuo desde el interior (García, 2001).

Autoconcepto físico. García (2001) es el primer aspecto que se considera en los niños, aunque oscila entre la pubertad y adolescencia, y es afectado por la forma en como es tratado el sujeto en su ámbito familiar.

Aceptación Social. García (2001) considera que este aspecto se considera primordial la aceptación de sus pares, por lo que uno no se acepta si no se siente aceptado por los demás, siendo este último un predictor de ajuste personal y salud psíquica.

Autoconcepto Intelectual. Se refiere a la evaluación y valoración del individuo en cuanto a sus capacidades intelectuales y rendimiento académico (García, 2001).

Autoconcepto Familiar. Permite conocer cómo se relaciona el sujeto con su familia y el grado de satisfacción que le proporciona su situación familiar (García, 2001).

Sensación de control. El sujeto valora en el plano de los objetos, de las personas y del pensamiento en qué grado cree que controla esa realidad (García, 2001).

Autoconcepto Personal. Es una valoración global de la persona, un plano superior a los otros (García, 2001).

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

3.1. Tipo y diseño de investigación

Tipo de investigación

El presente estudio es de carácter no experimental, debido a que su accionar se basa sin la manipulación deliberada de variables, observando los fenómenos en su espacio natural para realizar un análisis, dicho de otro modo, se aprecian los fenómenos sin condicionar su existencia (Hernández, Fernández & Baptista, 2014)

Diseño de investigación

La investigación tiene como diseño de investigación: Transversal – correlacional. Dicho diseño se caracteriza por recolectar datos en un momento único, con la finalidad de describir la asociación entre dos o mas variables en un único momento (Hernández, et al. 2014).

Según Hernández et al. (2014) el diseño transversal – correlacional tiene el siguiente esquema:

$$X1 \ominus Y1$$

Donde:

X1: Variable 01, conductas antisociales-delictivas

Y2: Variable 02, autoconcepto

\ominus : Relación entre las variables.

3.2. Población y muestra

Población

La población son los casos que coinciden con algunas características específicas, por lo que es primordial establecer los criterios de la población, con el propósito de llegar a una delimitación de parámetros muestrales. (Hernández et al. 2014). La población está conformada por una totalidad de 310 alumnos, 177 del 4° grado y 133 del 5° de secundaria de una Institución Educativa Nacional Elvira García García de la ciudad de Chiclayo.

Muestra

La muestra son las unidades de análisis, es decir, son el subconjunto de elementos que pertenecen al universo, que recibe la denominación de población. (Hernández et al. 2014). Para determinar la muestra, se usó el muestreo aleatorio simple que recomienda Hernández et al, (2014), a través del uso del software STATS, sub programa Sample Zise Determinación, cuyo resultado de muestreo probabilístico teniendo en cuenta que la población es 310 sujetos, el nivel de porcentaje estimado es del 50%, el grado de error es de 5% y la confianza del 95% indica que la muestra representativa de la población a estudiar es de 172 educandos.

Criterios de inclusión

Alumnas mujeres.

Alumnas entre los 14 a 17 años de edad.

Criterios de exclusión

Que tenga mas de cinco respuestas sin contestar.

Que no acceda a consentir ser parte del estudio.
Alumnas de primer a tercer grado de secundaria.

3.3. Hipótesis

General

Hi. Existe relación entre conductas antisociales-delictivas y autoconcepto en estudiantes de secundaria de 4° y 5° grado de una I.E. de Chiclayo, 2016.

Específico

H1. Existe relación entre conducta antisocial y las dimensiones del autoconcepto en estudiantes de secundaria de 4° y 5° grado de una I.E. de Chiclayo, 2016.

H2. Existe relación entre conducta delictiva y las dimensiones del autoconcepto en estudiantes de secundaria de 4° y 5° grado de una I.E. de Chiclayo, 2016

3.4. Variables

Variable 01: Conductas antisociales-delictivas. Se usó el A-D. Cuestionario de Conductas Antisociales y delictivas de Seisdedos. Presenta dos dimensiones y cada una con 40 ítems de respuesta dicotómica.

Variable 02: Autoconcepto. Se usó el "Cuestionario de Autoconcepto de Garley de García. Presenta seis dimensiones y 48 ítems, con respuesta de tipo Likert de cinco alternativas.

3.5. Operacionalización

VARIABLE	DIMENSIÓN	ITEMS	MEDIDA	INSTRUMENTO
Conductas antisociales- delictivas	Conductas antisociales	1 – 20	Intervalo y razón	A-D. Cuestionario de conductas antisociales- delictivas. Adaptado por Chinchay y Gil (2014)
	Conductas delictivas	21 – 40		
Auto- concepto	Auto- concepto físico	1, 7, 13, 19, 25, 31, 37, 43	Intervalo y razón	Cuestionario de autoconcepto de Garley. Adaptado por Mejía, 2016
	Aceptación social	2, 8, 14, 20, 26, 32, 38, 44		
	Auto- concepto familiar	3, 9, 15, 21, 27, 33, 39, 45	Escala	
	Auto- concepto intelectual	4, 10, 16, 22, 28, 34, 40, 46		
	Auto- evaluación personal	5, 11, 17, 23, 29, 35, 41, 47		
	Sensación de control	6, 12, 18, 24, 30, 36, 42, 48		

3.6. Métodos, técnicas e instrumentos de recolección de datos

Método.

El presente estudio está basado en un enfoque cuantitativo, el cual se caracteriza por tener planteamientos acotados, mide fenómenos, utiliza estadística y prueba de hipótesis y teoría, asimismo, es un proceso basado en el deductivo, sigue una secuencia, es probatoria y analiza la realidad objetiva (Hernández et al. 2014).

Técnica.

La investigación utiliza la técnica de la psicometría, el cual consiste en un conjunto de métodos, técnicas y teorías implicados en la medición de variables psicológicas; estudia las propiedades métricas exigibles en las mediciones psicológicas y establece bases para que éstas se realicen de manera educada (Aragón, 2014).

Cuestionario de conductas antisociales y delictivas

Ficha técnica:

Nombre de la prueba	: Cuestionario conductas antisociales y delictivas A-D
Autor	: Seisdedos Cubero
Adaptación Chiclayo	: Chinchay y Gil
Año de adaptación	: 2014
Ámbito de aplicación	: Niños y adolescentes
Administración	: Individual y colectiva.
Duración	: Sin tiempo límite, entre 15 y 20 minutos.
Tipo de normas	: Baremos y percentiles.

Descripción: El cuestionario cuenta con 40 ítems, los primeros 20 son para evaluar las conductas antisociales, las últimas 20 para evaluar las conductas delictivas, las que tienen como respuesta dicotómica de SI y NO.

Validez: Validez de tipo constructo mediante análisis ítem-test, con índices de atracción superiores al 0,24 de asociación; y mediante análisis factorial por medio de rotación varimax y normalización de Keiser. La adaptación del instrumento se efectuó en una muestra de 300 sujetos, aplicando el método ítem-test por medio del coeficiente de correlación de Pearson, teniendo como índice de aceptación del ítem un valor de 0,30.

Confiabilidad: La fiabilidad se obtuvo mediante los métodos test-retest, y coeficiente de alfa de cronbach que se muestran en la siguiente tabla, en la que los índices de fiabilidad que se muestran en la tabla son aceptables. Para la adaptación, se aplicó el Alfa de Cronbach cuyos índices son aceptables superiores al 0,75.

Sexo	Muestra	Escala A	Escala D
V	405	0,866	0,862
M	604	0,860	0,860

Cuestionario de Autoconcepto de Garley

Ficha técnica

Nombre de la prueba : Cuestionario de Autoconcepto de Garley
 Autor : García
 Procedencia : España
 Adaptación Chiclayo : Mejía, 2016.
 Ámbito de aplicación : Niños y adolescentes

Administración	: Individual y colectiva.
Duración	: Sin tiempo límite, entre 20 y 25 minutos.
Tipo de normas	: Baremos y percentiles.

Descripción: El cuestionario cuenta con 48 ítems de respuesta Likert de cinco alternativas, las mismas que se dividen en seis dimensiones de evaluación,

Validez: Validez concurrente mediante correlación de Pearson con a Escala de Autoestima de Rosenberg, cuyas asociaciones fueron significativas a un nivel de $p < 0,05$ y $p < 0,01$. Asimismo, validez de constructo mediante análisis factorial usando el método de rotación de promax, cuyo resultado mostró empíricamente la composición de las subescalas de la prueba. La validez de la adaptación del instrumento se efectuará en una población de 200 sujetos, teniendo como punto de aceptación de los ítems un valor de relación Pearson 0,25.

Confiabilidad: La fiabilidad se obtuvo mediante Alfa de Cronbach cuyos resultados a nivel total de la prueba fue de 0,87 de fiabilidad, en cambio con las dimensiones fueron oscilando desde 0,42 a 0,74. Para la adaptación del instrumento, se aplicará el coeficiente de Alfa de Cronbach y el coeficiente de Spearman-Brown.

3.7. Procedimiento para la recolección de datos

Para el proceso de recolección se realizará los siguientes pasos:

Fase I: Se delimitó la forma idónea de recolectar datos en base al planteamiento del problema y las etapas previas de la investigación (Hernández et al. 2014). Por lo tanto, se tuvo en cuenta que las variables

de investigación son conductas antisociales delictivas y autoconcepto en población de adolescentes.

Fase II: Se escogió los dos instrumentos para recolectar los datos, el primero fue el A-D. Cuestionario de Conductas Antisociales y delictivas de Seisdedos, y el segundo fue el Cuestionario de Autoconcepto de Garley de García.

Fase III: Posteriormente se efectuó las reuniones con las autoridades del centro educativo antes mencionados para designar los horarios en los que se procedería a recolectar los datos, fue necesario presentar una solicitud formal para la aplicación de los instrumentos, además de la presentación del consentimiento informado a las autoridades.

Fase IV: Se aplicó los instrumentos a alumnos del 4° y 5° grado de secundaria de la institución educativa prestadora de la muestra, y siguiendo los criterios de inclusión y exclusión contemplados en el presente estudio, para ello se proveyó con anterioridad el consentimiento informado firmado por los padres de los menores, para así proceder a la administración de los test en los adolescentes.

Fase V: Para la codificación de datos, se procedió a la calificación de cada uno de los instrumentos, esto en base a las recomendaciones de ambos instrumentos, dichas calificaciones se hicieron manualmente, para tener constatación que las evaluaciones hayan sido completadas en su totalidad.

Fase VI: Posterior a la codificación, se archivaron los datos de calificación de la totalidad de la muestra, en una sábana de datos de

cada variable en el paquete ofimático de Microsoft Excel, esto con el fin de prepararlo para su posterior análisis.

3.8. Análisis estadístico e interpretación de resultados

En la realización del análisis estadístico se procedió de la siguiente manera:

Fase I: Selección tres programas estadísticos para el análisis de datos: Decision Analyst STATSTM 2.0, Microsoft Excel 2013, Statistical Package For The Social Sciences SPSS® 23.0.

Fase II: Obtención de tres softwares de análisis de datos, se instalaron y se comprobó que los mismos funcionen en el ordenador designado para el presente estudio.

Fase III: Exploración de la data del estudio. El software STATS fue utilizado para procesar la muestra de la población, mediante el método estadístico de muestreo aleatorio simple, tal como se muestra en el punto 3.2 sección muestra de la presente investigación.

El software Excel se utilizó para convertir los puntajes de cada instrumento y obtener la calificación generales y por dimensiones. El software SPSS se empleó para convertir las variables escalares a variables ordinales, obteniendo categorías según niveles, para luego realizar el análisis de frecuencias.

Fase IV: En esta etapa se evaluó la confiabilidad y validez lograda por los instrumentos de medición, dicho análisis se efectuó en Excel. Para cada instrumento se efectuó el análisis ítem-test mediante el

coeficiente de correlación de Pearson, y la confiabilidad se obtuvo mediante el método de división por mitades y el correctivo de ROE, además se usó el coeficiente de Alfa de Crombach.

Fase V: Se procedió a realizar el análisis inferencial para corroborar hipótesis planteada, utilizando pruebas estadística paramétrica, mediante el coeficiente de correlación de Pearson, obteniendo tablas de los análisis efectuados, todos estos análisis se efectuaron en SPSS. Siendo la fórmula de Pearson la siguiente:

$$r = \frac{n\sum xy - \sum x \sum y}{\sqrt{[n\sum x^2 - (\sum x)^2][n\sum y^2 - (\sum y)^2]}}$$

3.9. Principios éticos

En el presente estudio se ha procedido aplicar los siguientes principios éticos:

Ética en la presentación de los resultados: No se manipularán y ni modificarán los datos, ni recurrir a la omisión de observaciones para darle sentido a los resultados (American Psychological Association [APA], 2010b).

Retención y aportación de datos: Los datos de investigación estarán disponibles para el editor, poniendo los datos al alcance de todos a través de la publicación de la investigación, además, deben retener los datos del estudio por lo menos de cinco años (APA, 2010b)

Publicación duplicada y parcial de datos: La presentación de información ajena como propios, se considera publicación duplicada. La división o extracción de una parte substancial de otros hallazgos de varios artículos, se considera publicación parcial. Solo es aceptable reproducir la información que ya haya sido publicada con anterioridad, con el fin de darle seguimiento al estudio, además se debe notificar al autor. (APA, 2010b)

Plagio: Cuando no se afirma que las palabras e ideas pertenecen a otros autores, publicando información como suya. Se debe dar crédito al autor cuando se extrae información total o cuando se parafrasea dicha información (APA, 2010b)

Derechos y confidencialidad de los participantes en la investigación: Se debe certificar la implementación de estándares cuando en la investigación participaron humanos o animales; por tanto se prohíbe revelar información personal confidencial de los participantes (APA, 2010b).

3.10. Criterios de rigor científico

La presente investigación al ser no experimental, cumple con los siguientes criterios científicos:

Validez. Es el nivel en que un instrumento mide la variable que pretende medir (Hernández, et al. 2014).

Confiabilidad. Nivel en que un instrumento produce resultados consistentes y coherentes (Hernández, et al. 2014).

Objetividad. Grado en que un instrumento es o no permeable a la influencia de los sesgos y tendencias de los investigadores que lo administran, califican e interpretan (Hernández, et al. 2014).

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

4.1. Resultados en tablas y gráficos

4.1.1. Relación entre autoconcepto y conductas antisociales-delictivas

Tabla 1.

Correlación entre conductas antisociales - delictivas y autoconcepto en estudiantes de secundaria de 4° y 5° grado de una I.E. de Chiclayo, 2016.

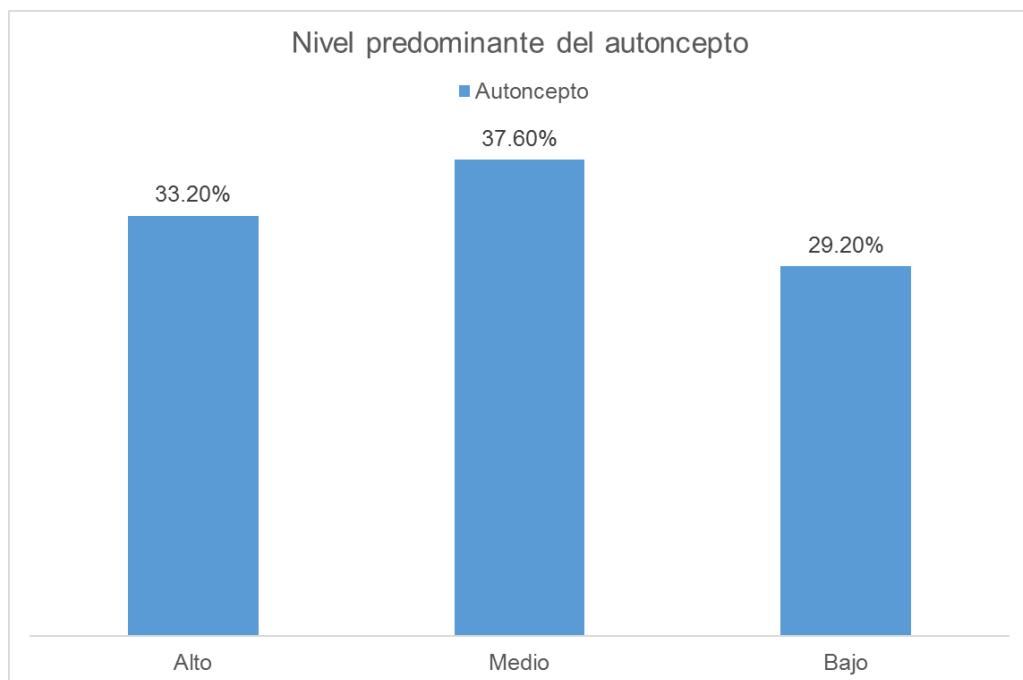
		Autoconcepto general
Conductas antisociales	Correlación de Pearson	-,228*
	Sig. (bilateral)	,045
	N	172
Conductas delictivas	Correlación de Pearson	-,128
	Sig. (bilateral)	,265
	N	172

Nota*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

Como se muestra en la tabla 1, existe correlación negativa muy débil entre las conductas antisociales y el autoconcepto general, a un nivel de significancia de $p < 0,05$; por lo tanto, se acepta la relación entre las variables a un nivel de confianza del 95% de las variables son dependientes una de la otra. A su vez, no existe relación entre las conductas delictivas y el autoconcepto general, ya que el nivel de significancia supera el punto crítico $p > 0,05$; por lo tanto, las variables analizadas son independientes una de la otra.

4.1.2. Niveles predominantes del autoconcepto

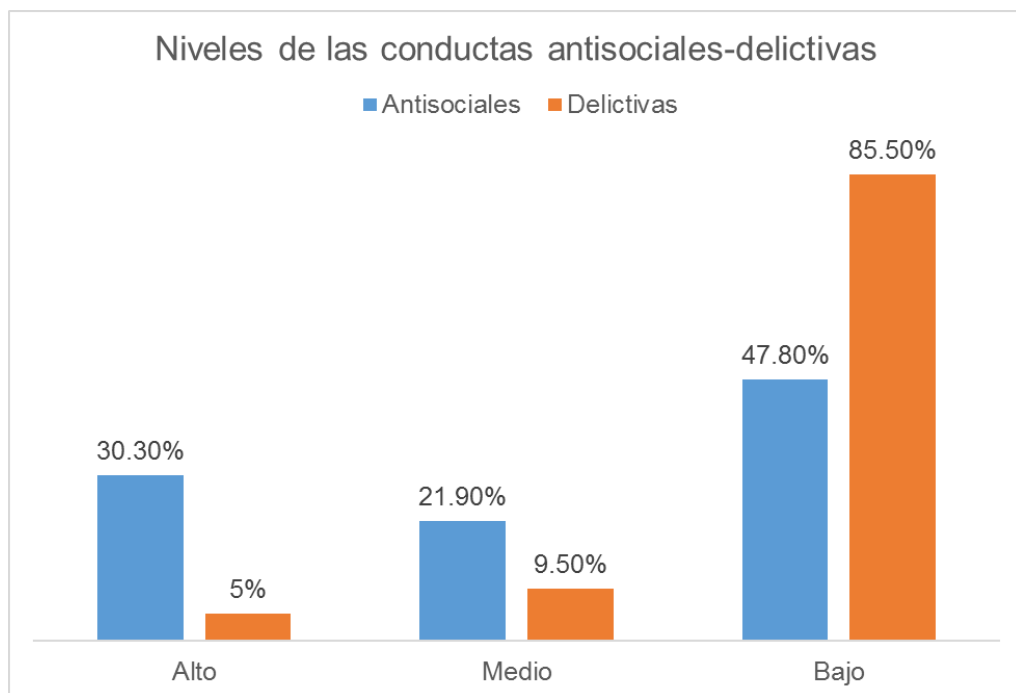
Figura 1. Nivel predominante del autoconcepto



Como se muestra en la figura 1, el nivel predominante es el nivel bajo, con el 37.6% de la muestra seguido del nivel alto con el 33.2% y por último el nivel bajo con el 29.2% en estudiantes de secundaria de 4° y 5° grado de una I.E. de Chiclayo, 2016.

4.1.3. Niveles predominantes de las conductas antisociales-delictivas

Figura 2. Niveles predominantes de las conductas antisociales delictivas.



Como se muestra en la figura 2, el nivel predominante de las conductas antisociales es el nivel bajo con el 47.8%, del mismo modo el nivel predominante de las conductas delictivas es el nivel bajo con el 85.5% en estudiantes de secundaria de 4° y 5° grado de una I.E. de Chiclayo, 2016.

4.1.4. Relación entre conductas antisociales y las dimensiones de autoconcepto

Tabla 2.

Correlación entre conductas antisociales y las dimensiones del autoconcepto en estudiantes de secundaria de 4° y 5° grado de una I.E. de Chiclayo, 2016.

		Conductas antisociales
Autoconcepto físico	Correlación de Pearson	-,250*
	Sig. (bilateral)	,027
	N	172
Aceptación social	Correlación de Pearson	,021
	Sig. (bilateral)	,855
	N	172
Autoconcepto familiar	Correlación de Pearson	-,305**
	Sig. (bilateral)	,007
	N	172
Autoconcepto intelectual	Correlación de Pearson	-,135
	Sig. (bilateral)	,237
	N	172
Autoevaluación personal	Correlación de Pearson	-,161
	Sig. (bilateral)	,159
	N	172
Sensación de control	Correlación de Pearson	-,143
	Sig. (bilateral)	,212
	N	172

Nota: *. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral). **. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Como se muestra en la tabla 2, existe relación negativa débil entre las conductas antisociales y el autoconcepto físico a un nivel de significancia de $p < 0,05$; por lo tanto, se acepta esta relación con un 95% de confianza de la dependencia entre ambas variables. Asimismo, existe relación negativa débil entre las conductas antisociales y el autoconcepto familiar a un nivel de significancia de $p < 0,01$; por lo tanto, se acepta esta relación con un 99% de confianza de las variables son dependientes una de la otra.

4.1.5. Relación entre conducta delictivas y las dimensiones de autoconcepto

Tabla 3.

Correlación entre conductas delictivas y las dimensiones del autoconcepto en estudiantes de secundaria de 4° y 5° grado de una I.E. de Chiclayo, 2016.

		Conductas delictivas
Autoconcepto físico	Correlación de Pearson	-,095
	Sig. (bilateral)	,409
	N	172
Aceptación social	Correlación de Pearson	-,105
	Sig. (bilateral)	,361
	N	172
Autoconcepto familiar	Correlación de Pearson	-,106
	Sig. (bilateral)	,356
	N	172
Autoconcepto intelectual	Correlación de Pearson	-,151
	Sig. (bilateral)	,186
	N	172
Autoevaluación personal	Correlación de Pearson	-,057
	Sig. (bilateral)	,620
	N	172
Sensación de control	Correlación de Pearson	-,077
	Sig. (bilateral)	,505
	N	172

Como se muestra en la tabla 3, no existe relación entre las conductas delictivas y las dimensiones del autoconcepto, ya que el nivel de significancia supera el punto crítico de aceptación de la relación $p > 0,05$; por lo tanto, se afirma que las variables analizadas son independientes unas de las otras.

Contrastación de hipótesis

Hipótesis General

Hi. Existe relación entre conductas antisociales-delictivas y autoconcepto en estudiantes de secundaria de 4° y 5° grado de una I.E. de Chiclayo, 2016.

Para la comprobación de hipótesis se procedió a efectuar un análisis paramétrico mediante el coeficiente de correlación de Pearson, cuyos resultados indicó valores $r=-0,228$; $p=0,045$ entre las conductas antisociales y el autoconcepto; y $r=-0,128$; $p=0,265$ entre las conductas delictivas y el autoconcepto. Por lo tanto, existe relación negativa muy débil entre conductas antisociales y el autoconcepto en estudiantes de secundaria de 4° y 5° grado de una I.E. de Chiclayo, 2016; a un nivel de significancia $p<0,05$; se acepta la relación con un 99% de confianza que las conductas antisociales son dependientes con el autoconcepto.

Hipótesis Específicas

H1. Existe relación entre conducta antisocial y las dimensiones del autoconcepto en estudiantes de secundaria de 4° y 5° grado de una I.E. de Chiclayo, 2016.

Para la comprobación de hipótesis se procedió a efectuar un análisis paramétrico mediante el coeficiente de correlación de Pearson, cuyos resultados indicó los siguientes valores entre las conductas antisociales y las dimensiones del autoconcepto: autoconcepto físico ($r=-0,250$; $p=0,027$), aceptación social ($r=0,021$; $p=0,855$), autoconcepto familiar ($r=-0,305$; $p=0,007$); autoconcepto intelectual ($r=-0,135$;

$p=0,237$); autoevaluación personal ($r=-0,161$; $p=0,159$); sensación de control ($r=-0,143$; $p=0,212$). Por lo tanto, existe relación negativa débil entre las conductas antisociales y el autoconcepto físico a un nivel de significancia de $p<0,05$; y también relación negativa débil entre las conductas antisociales y el autoconcepto familiar a un nivel de significancia de $p<0,01$; en estudiantes de secundaria de 4° y 5° grado de una I.E. de Chiclayo, 2016; a un nivel de significancia $p<0,05$; se acepta la relación con un 95% y 99% de confianza respectivamente, de que las conductas antisociales son dependientes con el autoconcepto físico y el autoconcepto familiar.

H2. Existe relación entre conducta delictiva y las dimensiones del autoconcepto en estudiantes de secundaria de 4° y 5° grado de una I.E. de Chiclayo, 2016.

Para la comprobación de hipótesis se procedió a efectuar un análisis paramétrico mediante el coeficiente de correlación de Pearson, cuyos resultados indicó los siguientes valores entre las conductas antisociales y las dimensiones del autoconcepto: autoconcepto físico ($r=-0,095$; $p=0,409$), aceptación social ($r=-0,105$; $p=0,361$), autoconcepto familiar ($r=-0,106$; $p=0,356$); autoconcepto intelectual ($r=-0,151$; $p=0,186$); autoevaluación personal ($r=-0,057$; $p=0,620$); sensación de control ($r=-0,077$; $p=0,505$). Por lo tanto, no existe relación entre las conductas antisociales delictivas y las dimensiones del autoconcepto, ya que el nivel de significancia supera el punto crítico $p>0,05$; por lo tanto, las variables analizadas son independientes una de la otra.

4.2. Discusión de resultados

La presente investigación tuvo como objetivo determinar la relación entre conductas antisociales-delictivas y autoconcepto en estudiantes de secundaria de 4° y 5° grado de una I.E. de Chiclayo, 2016.

Para el análisis de las variables se procedió por medio del coeficiente de correlación de Pearson, el mismo que indica que existe relación negativa muy débil significativa entre las conductas antisociales y el autoconcepto ($p < 0,05$), sin embargo, también muestra que las conductas delictivas no se relacionan con el autoconcepto, estos hallazgos muestran de que, si bien la conducta antisocial-delictiva están íntimamente relacionadas, esto no sucede con el autoconcepto. Asimismo, la relación aceptada nos indica que a mayores niveles de conductas antisociales corresponden menores niveles de autoconcepto, esto implica que una adolescente que en ocasiones su comportamiento roza la frontera de la ley (Seisdedos, 2001), tiene una valoración negativa de sí misma (García, 2001). Estos hallazgos permiten explorar ciertos indicadores, puesto que es el insuficiente autocontrol, autodisciplina, derecho grandiosidad y privación emocional las que se involucran más en la conducta antisocial (Cifuentes et al, 2011), la que se está asociando con la capacidad reflexiva y la maduración cognoscitiva que muestran las adolescentes, en este punto los resultados se apoyan en las conclusiones de Alcázar et al, (2015), quienes menciona que las conductas antisociales disminuyen con la edad, especialmente a partir de los 20 años, por lo que, teniendo en cuenta que las edades de las evaluadas están entre los 14 y 17 años, siendo estas edades en la que se presentan mayor índice de conductas antisociales, esto aunado con que el autoconcepto es flexible en la adolescencia (Ibarra et al. 2016) explica de mejor forma el cómo se

asocia las variables. Asimismo, esta relación encontrada se apoya en los hallazgos de Chinchay et al, (2014), quienes encuentra relación negativa muy débil significativa entre las conductas antisociales y los estilos de pensamiento ejecutivo, judicial, jerárquico, local y conservador en adolescentes de 13 a 17 años, siendo estos resultados similares a los resultados del presente estudio.

Referente a los niveles predominantes de conductas antisociales y delictivas nivel bajo con 47.8% y el 85.5% respectivamente, estos resultados son distintos a los encontrados por Gutiérrez et al. (2012), quien en su muestra determina que el 62.5% y 54% de su muestra presenta un alto riesgo de conducta delictiva y antisocial correspondientemente, esta diferencia en los hallazgos se debe a las características poblacionales, ya que en el presente estudio se trabajó con estudiantes del nivel secundario, y en la investigación de Gutiérrez utilizó una muestra de adolescente con vínculo con el sistema penal, además la fuerte prevalencia de índices bajos en las conductas antisociales-delictivas se puede contrastar con el estudio de Peña (2010), quien menciona que estas conductas disminuyen con la edad, sobre todo en mujeres, siendo esto último una característica del presente estudio.

Con respecto a los niveles predominantes del autoconcepto, el nivel predominante es el nivel bajo, con el 37.6% de la muestra seguido del nivel alto con el 33.2% y por último el nivel bajo con el 29.2%, estos índices que se mantiene casi equitativos suele ser una característica de la adolescencia, tal como indica Ibarra et al. (2016), que el autoconcepto es flexible en esta etapa, sobre todo en adolescentes de 15 años de edad, esto causado por los distintos cambios producto del pase de la pubertad a la adultez, puesto que como señala Fernández-Bustos et al.

(2015) en su investigación, que la imagen corporal de las adolescentes configura un saludable autoconcepto, además, los resultados del presente estudio son concordantes con los hallazgos de Cubas et al. (2011), quien encuentra que el nivel predominante de autoconcepto es el nivel bajo en su muestra.

Por último, se ha encontrado que existe relación negativa entre las conductas antisociales delictivas y el autoconcepto familiar y físico, es decir que cuando un adolescente tiene menor autoconcepto desarrollado en esas dos áreas tiende a presentar mayores niveles de conducta antisocial de aquellos que mantiene un adecuado nivel de autoconcepto, explicado teóricamente indica que aquellas adolescentes que se comportan como psicópatas, y que están en la frontera rozando la ley, molestando a las personas o ensuciando las vías públicas (Seisdedos, 2001) presentan mayor afectación en cómo es tratado por los demás en especial en su ámbito familiar, no sintiéndose satisfecho con los vínculos que mantiene (García, 2001).

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Conclusiones

En base a los resultados y conclusiones se concluye lo siguiente:

Existe relación negativa muy débil entre conductas antisociales y el autoconcepto en estudiantes de secundaria de 4° y 5° grado de una I.E. de Chiclayo, 2016; a un nivel de significancia $p < 0,05$.

El nivel predominante del autoconcepto es el nivel medio con el 37.6%.

El nivel predominante de las conductas antisociales-delictivas es el nivel bajo con 47.8% y el 85.5% respectivamente.

Existe relación negativa débil entre las conductas antisociales y el autoconcepto físico a un nivel de significancia de $p < 0,05$; y también relación negativa débil entre las conductas antisociales y el autoconcepto familiar a un nivel de significancia de $p < 0,01$; en estudiantes de secundaria de 4° y 5° grado de una I.E. de Chiclayo, 2016; a un nivel de significancia $p < 0,05$.

No existe relación entre las conductas antisociales delictivas y las dimensiones del autoconcepto, ya que el nivel de significancia supera el punto crítico $p > 0,05$

5.2. Recomendaciones

En base a los resultados se recomienda lo siguiente:

A los representantes de la Institución Educativa Estatal, se insta a transmitir los resultados de esta presente investigación a los padres de familia en las reuniones extraordinarias que se realizan bimestralmente, con el fin de que estos se sientan sensibilizados sobre la problemática de la institución, ergo afianzar la relación padre-escuela.

Al departamento de psicología de la Institución Educativa Estatal, se recomienda desarrollar un programa de intervención de autoconcepto basado en el modelo de García (2001), con especial énfasis en el autoconcepto físico y familiar, ya que ambos se relacionan negativa y significativamente con las conductas antisociales y al mejorar los niveles de autoconcepto disminuirá la incidencia de las conductas antisociales.

A los profesionales de salud mental se recomienda indagar con mayor profundidad las variables estudiadas, y a futuros investigadores, relacionar las conductas antisociales con variables ambientales de estilos de crianza, socialización.

REFERENCIAS

- Alcázar, M. Á., Verdejo, A., Bouso, J. C., & Ortega, J. (2015). Búsqueda de sensaciones y conducta antisocial. *Anuario De Psicología Jurídica*, 25(1), 75-80. doi:10.1016/j.apj.2015.01.003
- Amar Amar, J., Abello Llanos, R. (2011) *El niño y su comprensión del sentido de la realidad*. Barranquilla: Universidad del norte.
- American Psychological Association (2010a) *APA. Diccionario conciso de psicología*. México: Editorial El Manual Moderno.
- American Psychological Association (2010b) *Manual de publicaciones de la American Psychological Association*. México: Editorial El Manual Moderno.
- Bernaldo de Quirós Aragón, M. (2012) *Psicomotricidad: Guía de evaluación e intervención*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Campillo, N. C., Zafra, A. O., & Redondo, A. B. (2008). Relaciones entre la práctica de actividad física y el autoconcepto, la ansiedad y la depresión en chicas adolescentes. *Cuadernos De Psicología Del Deporte*, 8(1), 61-77.
- Carrillo Amezcua, L., Juárez García, F., González-Forteza, C., Martínez Vélez, N. A., & Medina-Mora Icaza, M. E. (2016). Relación entre supervisión parental y conducta antisocial en menores infractores del Estado de Morelos. *Salud Mental*, 39(1), 11-17. doi:10.17711/SM.0185-3325.2015.063
- Castejón, J. & Miñano, P. (2011) Motivación y autoconcepto en contextos escolares. En Castejón, J., González, C., Gilar, R. & Miñano, P. *Psicología de la educación* (pp. 201-256). Alicante: Editorial Club Universitario.
- Chinchay Morales, J. B. & Gil Ibañez, W. D. (2014) Conductas Antisociales-Delictivas y Estilos de Pensamiento en Estudiantes

- de una Institución Educativa del Distrito de Tumán, 2014. *Rev. PAIAN*, 5(2). Recuperado de: <http://goo.gl/5r46sL>
- Cifuentes González, J. J., & Londoño Arredondo, N. H. (2011). Perfil cognitivo y psicopatológico asociados a la conducta antisocial. *International Journal Of Psychological Research*, 4(1), 58-69.
- Craig, G., & Baucum, D. (2009) *Desarrollo psicológico*. México: Prentice Hall Pearson.
- Daly, G. (2015) Los problemas de los centros de reinserción juvenil (INFORME). *ElComercio.pe*. Recuperado de: <http://goo.gl/6dO9ON>
- Cubas Bustamante, E., & Ríos Vílchez, L. A. (2011). *Autoconcepto y su relación con la adaptación de conducta en alumnos de secundaria*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Señor de Sipán, Chiclayo.
- Denegri, M., Opazo C., & Martínez G. (2007) Aprendizaje cooperativo y desarrollo del autoconcepto en estudiantes chilenos. *Revista de pedagogía*. 28(81), pp. 13-41. Recuperado de: <http://goo.gl/d5CG1n>
- Díaz Rodríguez, A. D. (2014) *Asociación entre acoso escolar y autoconcepto de agresoras, víctimas y observadoras en las alumnas de secundaria de dos colegios nacionales, Lima 2013*. (Tesis de Licenciatura. Universidad Ricardo Palma). Recuperado de: <http://goo.gl/eohNiU>
- Fanjul Climent, F., Martos Navarro, F. & Carrillo Pardo, C I. (2005) *Policía local de los ayuntamientos de la Comunidad Autónoma de Madrid*. Sevilla: Editorial Mad.
- Farro Delgado, J. L., & Montes Reyes, C. Z. (2014). *Conductas antisociales y delictivas en estudiantes de dos instituciones*

- educativas de la ciudad de Chiclayo – 2012*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Señor de Sipán, Chiclayo.
- Fernández-Bustos, J., González-Martí, I., Contreras, O., & Cuevas, R. (2015). Relación entre imagen corporal y autoconcepto físico en mujeres adolescentes. *Revista Latinoamericana De Psicología*, 47(1), 25-33.
- Fernandes Moscaritolo, A. M., Monzani da Rocha, M., & Ferreira de Mattos Silves, E. (2013). Indicadores de autoconceito em adolescentes: autorrelato sobre aspectos positivos e preocupações. *Psicologia: Teoria E Prática*, 15(3), 134-150.
- García García, J. (1999) *Drogodependencias y justicia penal*. Madrid: Ministerio de Justicia y Ministerio del Interior.
- García-Sánchez, A., Burgueño-Menjíbar, R., López-Blanco, D., & Ortega, F. B. (2013). Condición física, adiposidad y autoconcepto en adolescentes. Estudio piloto. *Revista De Psicología Del Deporte*, 22(2), 453-461.
- García Torres, B. (2001) *CAG. Cuestionario de autoconcepto*. Madrid: Instituto de Orientación Psicológica EOS.
- Gobierno de Canarias (2002) *Plan de acción tutorial: Basado en el desarrollo del autoconcepto*. Recuperado de: <http://goo.gl/ELdqas>
- Gutiérrez, G. C., Portillo, J. G., Ríos, L. V., & Velásquez, L. F. (2012). Conducta antisocial y delictiva en adolescentes de un Centro de Reclusión en el Quindío, período 2008-2010. *Psicogente*, 15(27), 168-177.
- Hidalgo, V. & Palacios, J. (2014) Desarrollo de la personalidad entre los 2 y los 6 años. En Palacios, J., Marchesi, A. & Coll, C. *Desarrollo psicológico y educación 1. Psicología evolutiva* (pp. 257-280). Madrid: Alianza Editorial.

- Ibarra Aguirre, E., & Jacobo García, H. M. (2016). La evolución del autoconcepto académico en adolescentes. *Revista Mexicana De Investigación Educativa*, 21(68), 45-69.
- Llanes, J. & Castro, M. E. (2002) *Como Proteger A Los Preadolescentes De Una Vida Con Riesgos: Habilidades de prevención para padres y maestros*. México: Editorial Pax México.
- Marín Sánchez, M. & Sell Trujillo, L. (2012) Personalidad e identidad social. En Marín Sánchez, M. & Martínez-Pecino (Ed.), *Introducción a la psicología social* (pp. 31-58). Madrid: Ediciones Piramide.
- Morán, R. E. (2004) *Educandos con desórdenes emocionales y conductuales*. San Juan: La Editorial, Universidad de Puerto Rico.
- Morrison, J. (2015) *DSM-5: guía para el diagnóstico clínico*. México: Editorial El Manual Moderno.
- Oñate, P. & García (1995) Autoconcepto. En Beltrán Llera, J. & Bueno Álvarez (Ed) *Psicología de la educación* (pp. 212-226) Barcelona: Editorial Boixareu Universitaria.
- Parellada, M J., San Sebastián, J., Martínez Arias, R. & Martín, J. (2009) *ESPERI. Cuestionarios para la detección de los trastornos del comportamiento en niños y adolescentes*. Madrid: Editorial EOS
- Papalia, D., Wendkos, S. & Duskin, R. (2009) *Psicología de desarrollo: de la infancia a la adolescencia*. México: McGraw Hill Educación.
- Peña Fernández, M E. (2010) *Conducta antisocial en adolescentes: factores de riesgo y de protección*. (Memoria para optar el grado de Doctor. Universidad Complutense de Madrid). Recuperado de: <http://goo.gl/4sSjFy>
- Pérez Fuentes, C., Gázquez, J. J., Mercader, I., Molero, M. & García Rubira, M. (2011) Rendimiento académico y conductas antisociales y delictivas en alumnos de Educación Secundaria

- Obligatoria. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 11(3) pp. 401-412.
- Pérez, N., Navarro, I., González, C., Valero, J., Cantero, M., Martínez, A., Gion, S., Delgado, B. (2012) *Psicología del desarrollo humano: del nacimiento a la vejez*. Alicante: Editorial Club Universitario.
- Pichardo Martínez, M. & Amezcua Membrilla (2012) Autoconcepto. En Trianes Torres, M. *Psicología del desarrollo y de la educación* (pp. 265-282) Madrid: Ediciones Pirámide.
- Portocarrero Pardo, Y. (2014) Socialización parental y conductas antisociales - delictivas en alumnos de tercero, cuarto y quinto grados de secundaria. *Rev. Investig. Altoandin.*, 16(1) pp. 163-176. Recuperado de: <http://goo.gl/kkxsGn>
- Radio Programas del Perú (2015, 11 de diciembre) Niños que sufren castigo físico y psicológico tienden a tener conductas delictivas. *RPP Noticias*. Recuperado de: <http://goo.gl/mfKclO>
- Sanabria, A. M. & Uribe Rodríguez, A. F. (2009) Conductas antisociales y delictivas en adolescentes infractores y no infractores. *Pensamiento Psicológico*, 6(13) pp. 203-218.
- Santrock, J. (2004) *Psicología del desarrollo en la adolescencia*. Madrid: McGraw Hill.
- Seisdedos Cubero, N. (2007) *Cuestionario de conductas antisociales-delictivas (A-D)*. México: Editorial El Manual Moderno.
- Sierra García, P. (2012) El desarrollo de la identidad. En Herranz Ybarra, P. & Sierra García, P. *Psicología Evolutiva I. Volumen 2, Desarrollo social* (pp. 158-188) Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Silva, A. (2008) *Conducta Antisocial: Un Enfoque Psicológico*. México: Editorial Pax México.

Vázquez Barbosa, S. (2012) Trastornos de la personalidad y conducta delictiva. *Documento de Investigación sobre Seguridad Interior*, 7(2012). Recuperado de: <http://goo.gl/nJlyEc>

ANEXO I

CONSENTIMIENTO INFORMADO

La presente investigación es conducida por Mery Benel Mejía, alumna del XI ciclo de la Escuela Profesional de Psicología de la Universidad Señor de Sipán. El objetivo de este estudio es: determinar la relación entre conductas antisociales-delictivas y autoconcepto en estudiantes de secundaria de 4° y 5° grado de una I.E. de Chiclayo, 2016.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder dos cuestionarios de preguntas. Esto tomará aproximadamente 30 minutos de su tiempo. Las respuestas que usted coloque en sus fichas serán guardadas para luego ser almacenadas en una base de datos electrónica, en un ordenador.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas al cuestionario y a la entrevista serán codificadas usando un número de identificación y por lo tanto, serán anónimas.

Si tiene alguna duda sobre esta investigación, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse de la evaluación en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parecen incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Desde ya agradecemos su participación.

ANEXO II

CUESTIONARIO A-D.

Conteste SÍ o NO a las frases siguientes

- | | | |
|--|----|----|
| 1. Alborotar o silbar en una reunión, lugar público o de trabajo. | SÍ | NO |
| 2. Salir sin permiso (del trabajo, de casa o del colegio). | SÍ | NO |
| 3. Entrar en un sitio prohibido (jardín privado, casa vacía). | SÍ | NO |
| 4. Ensuciar las calles/aceras, rompiendo botellas o volcando cubos de basura. | SÍ | NO |
| 5. Decir "groserías" o palabras fuertes. | SÍ | NO |
| 6. Molestar o engañar a personas desconocidas. | SÍ | NO |
| 7. Llegar tarde al trabajo, colegio o reunión. | SÍ | NO |
| 8. Hacer trampas (en examen, competencia importante, información de resultados). | SÍ | NO |
| 9. Tirar basura al suelo (cuando hay cerca una papelera o cubo). | SÍ | NO |
| 10. Hacer <i>graffitis</i> o pintas en lugares prohibidos (pared, banco, mesa, etc.). | SÍ | NO |
| 11. Tomar frutas de un jardín o huerto que pertenece a otra persona. | SÍ | NO |
| 12. Romper o tirar al suelo cosas que son de otra persona. | SÍ | NO |
| 13. Gastar bromas pesadas a la gente, como empujarlas dentro de un charco o quitarles la silla cuando van a sentarse. | SÍ | NO |
| 14. Llegar a propósito, más tarde de lo permitido (a casa, trabajo, obligación). | SÍ | NO |
| 15. Arrancar o pisotear flores o plantas de un parque o jardín. | SÍ | NO |
| 16. Llamar a la puerta de alguien y salir corriendo. | SÍ | NO |
| 17. Comer, cuando está prohibido, en el trabajo, clase, cine, etc. | SÍ | NO |
| 18. Contestar mal a un superior o autoridad (trabajo, clase o calle). | SÍ | NO |
| 19. Negarse a hacer las tareas encomendadas (trabajo, clase o casa). | SÍ | NO |
| 20. Pelearse con otros (con golpes, insultos o palabras ofensivas). | SÍ | NO |



- | | | |
|---|----|----|
| 21. Pertenecer a una pandilla que arma líos, se mete en peleas o crea disturbios. | SÍ | NO |
| 22. Tomar el coche o la moto de un desconocido para dar un paseo, con la única intención de divertirse. | SÍ | NO |
| 23. Forzar la entrada de un almacén, garaje, bodega o tienda de abarrotes. | SÍ | NO |
| 24. Entrar en una tienda que está cerrada, robando o sin robar algo. | SÍ | NO |
| 25. Robar cosas de los coches. | SÍ | NO |
| 26. Llevar algún arma (cuchillo o navaja) por si es necesaria en una pelea. | SÍ | NO |
| 27. Planear de antemano entrar en una casa, apartamento, etc., para robar cosas de valor (y hacerlo si se puede) | SÍ | NO |
| 28. Tomar la bicicleta de un desconocido y quedarse con ella. | SÍ | NO |
| 29. Forcejear o pelear para escapar de un policía. | SÍ | NO |
| 30. Robar cosas de un lugar público (trabajo, colegio) por valor de más de 100 pesos. | SÍ | NO |
| 31. Robar cosas de almacenes, supermercados o tiendas de autoservicio, estando abiertos. | SÍ | NO |
| 32. Entrar en una casa, apartamento, etc., y robar algo (sin haberlo planeado antes). | SÍ | NO |
| 33. Robar materiales o herramientas a gente que está trabajando. | SÍ | NO |
| 34. Gastar frecuentemente en el juego más dinero del que se puede. | SÍ | NO |
| 35. Robar cosas o dinero de las máquinas tragamonedas, teléfono público, etc. | SÍ | NO |
| 36. Robar ropa de un tendedero o cosas de los bolsillos de ropa colgada en un perchero. | SÍ | NO |
| 37. Conseguir dinero amenazando a personas más débiles. | SÍ | NO |
| 38. Tomar drogas. | SÍ | NO |
| 39. Destrozar o dañar cosas en lugares públicos. | SÍ | NO |
| 40. Entrar en un club prohibido o comprar bebidas prohibidas. | SÍ | NO |

COMPRUEBE SI HA CONTESTADO A TODAS LAS FRASES.

ANEXO III

CUESTIONARIO DE AUTOCONCEPTO DE GARLEY

	Nunca	Pocas veces	No sabría decir	Muchas veces	Siempre
1. Tengo una cara agradable.					
2. Tengo muchos amigos.					
3. Creo problemas a mi familia.					
4. Soy lista (o listo).					
5. Soy una persona feliz.					
6. Siento que, en general, controlo lo que me pasa.					
7. Tengo los ojos bonitos.					
8. Mis compañeros se burlan de mí.					
9. Soy un miembro importante de mi familia.					
10. Hago bien mi trabajo intelectual.					
11. Estoy triste muchas veces.					
12. Suelo tener mis cosas en orden.					
13. Tengo el pelo bonito.					
14. Me parece fácil encontrar amigos.					
15. Mis padres y yo nos divertimos juntos muchas veces.					
16. Soy lento (o lenta) haciendo mi trabajo escolar.					
17. Soy tímido (o tímida).					
18. Soy capaz de controlarme cuando me provocan.					
19. Soy guapa (o guapo).					
20. Me resulta difícil encontrar amigos.					
21. En casa me hacen mucho caso.					
22. Soy un buen lector (o buena lectora).					
23. Me gusta ser como soy.					
24. Cuando todo sale mal encuentro formas de no sentirme tan desgraciado (a).					

	Nunca	Pocas veces	No sabría decir	Muchas veces	Siempre
25. Tengo un buen tipo.					
26. Soy popular entre mis compañeros.					
27. Mis padres me comprenden bien.					
28. Puedo recordar fácilmente las cosas.					
29. Estoy satisfecho conmigo mismo (o satisfecha conmigo misma).					
30. Si no consigo algo a la primera, busco otros medios para conseguirlo.					
31. Me gusta mi cuerpo tal como es.					
32. Me gusta la gente.					
33. Muchas veces desearía marcharme de casa.					
34. Respondo bien en clase.					
35. Soy una buena persona.					
36. Puedo conseguir que otros hagan lo que yo quiero.					
37. Me siento bien con el aspecto que tengo.					
38. Tengo todos los amigos que quiero.					
39. En casa me enfado fácilmente.					
40. Terminó rápidamente mi trabajo escolar.					
41. Creo que en conjunto soy un desastre.					
42. Suelo tenerlo todo bajo control.					
43. Soy fuerte.					
44. Soy popular entre la gente de mi edad.					
45. En casa abusan de mí.					
46. Creo que soy inteligente.					
47. Me entiendo bien a mí misma (o a mí mismo).					
48. Me siento como una pluma al viento manejada por otras personas.					